

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
“MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE
VIDA DE DOS FAMILIAS CON JEFATURA
FEMENINA SIN CÓNYUGE, UBICADAS EN
BARBOSA, SANTANDER Y BUENAVENTURA,
VALLE DEL CAUCA 2017”





SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
“MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE DOS FAMILIAS CON
JEFATURA FEMENINA SIN CÓNYUGE, UBICADAS EN BARBOSA, SANTANDER Y
BUENAVENTURA, VALLE DEL CAUCA 2017”

JANETH MARCELA GALEANO PINZON
DUJAILY HERNANDEZ VARGAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ASESORIA FAMILIAR
SANTIAGO DE CALI, DICIEMBRE 2017

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
“MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE DOS FAMILIAS CON
JEFATURA FEMENINA, SÍN CÓNNYUGE UBICADAS EN BARBOSA, SANTANDER Y
BUENAVENTURA, VALLE DEL CAUCA 2017”

JANETH MARCELA GALEANO PINZON
DUJAILY HERNANDEZ VARGAS

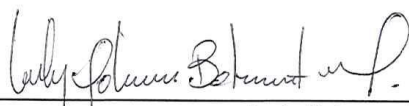
DIRECTORA:
LADY JOHANNA BETANCOURT MALDONADO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ASESORIA FAMILIAR
SANTIAGO DE CALI, DICIEMBRE 2017

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Nota de Aceptación



Lady Betancourt
Directora Trabajo de Grado



Linda Teresa Orcasita Pineda
Evaluadora



Yamile Rodríguez Alarcón
Evaluadora

Santiago de Cali, Febrero 15 de 2018

Agradecimientos

Expresamos gratitud a la asesora del proyecto Lady Johanna Betancur Maldonado, quien aportó su saber, experiencia profesional e insuperable actitud. Asimismo, la valiosa contribución recibida de los profesores a cargo de la maestría, el equipo de trabajo de los proyectos de investigación, y demás académicos que apoyaron el proceso de formación.

Un reconocimiento especial a las familias Mosquera Ariza y Mosquera Moreno, quienes, a partir de la disposición y confianza depositadas, facilitaron la ejecución y término del proceso académico, al posibilitar el descubrimiento de sus historias de vida, cualidades y virtudes, que instituyeron la motivación por emprender un cambio satisfactorio y admirable.

A nuestras familias quienes, mediante el vínculo de amor, han proyectado comprensión, aceptación, acompañamiento en la complejidad de cambios y adaptación que implicó la introducción en la academia y el reacomodamiento de la dinámica familiar.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
Introducción	12
Justificación.....	16
Referentes sociales, culturales, políticos y económicos.....	20
Referentes teóricos.....	255
Referentes empíricos.....	31
Referentes normativos.....	377
Planteamiento del problema o necesidad.....	399
Objeto.....	40
Ejes.....	40
Objetivos.....	42
Método	42
Elementos del método, técnicas, instrumentos y herramientas	43
Recopilación de la información.....	47
Análisis, reflexión , interpretación o construcción de sentidos.....	47
Consideraciones éticas.....	49
Resultados de la sistematización.....	50
Aspectos relativos a la organización y la planificación de la sistematización de la experiencia:	50
El equipo de sistematización	50
Los hitos del proyecto	52
Ejes de la sistematización.....	55
Las preguntas de la sistematización	59

Las técnicas para la recopilación de información	60
Recreación de la experiencia y construcción de sentidos	63
La situación inicial y su contexto	63
La formulación y ejecución del proyecto de asesoría familiar	68
La situación final: Los resultados y sus efectos	75
Reflexión sobre las preguntas de la sistematización	83
Conclusiones y recomendaciones.....	86
Las lecciones aprendidas	91
Plan de uso y comunicaciones	94
Referencias.....	95
Anexos	99

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1: Informantes calificados directos	20
Tabla 2: Informantes calificados indirectos.....	21
Tabla 3: Informantes calificados directos	50
Tabla 4: Informantes calificados indirectos	51

Lista de anexos

	Pág.
Anexo 1: Genograma familia Barbosa.....	99
Anexo 2: Genograma familia Barbosa.....	100
Anexo 3: Línea del tiempo.....	101
Anexo 4: Ritual de despedida	102
Anexo 5. Formulación Ejes de sistematización.....	103
Anexo 6: Entrevista.....	104
Anexo 7: Mural de situaciones.....	106
Anexo 8: Consentimiento informado.....	107
Anexo 9: Consentimiento informado.....	108
Anexo 10: Consentimiento informado.....	109
Anexo 11: Árbol de problemas.....	110

Resumen

En el presente estudio se expone la experiencia de sistematización vivida a partir del proyecto de asesoría familiar “Mejoramiento de las condiciones de vida de dos familias con jefatura femenina, ubicadas en Barbosa, Santander y Buenaventura, Valle del Cauca”. A través de la sistematización se analiza, revisa y reflexiona sobre la experiencia de los(as) participantes a lo largo de todo el proceso, el cual se representa en tres momentos: la situación inicial y su contexto, la formulación, la ejecución y la situación final y sus efectos, dichos momentos se muestran como un proceso sistemático que contó con un equipo comprometido, hacia el logro de objetivos y la construcción de nuevos conocimientos.

Palabras claves: Sistematización de la experiencia, Proyecto de asesoría familiar, Jefatura femenina, Género, Condiciones de vida.

Abstract

The present study presents the experience of vivid systematization based on the family counsel project, improving the living conditions of two families with a female lead, located in the Barbosa, Santander and Buenaventura, Valle del Cauca. Through systematization, the experience of the participants is analyzed, reviewed and reflected throughout the process, which is represented in three moments: the initial situation and its context, the formulation, execution and final situation and its effects, said moments are considered as a systematic process that relied upon a committed team towards the goal of achieving the objectives and the construction of new knowledge.

Keywords: Systematization of experience, Family counsel project, Female leadership, Gender, Living conditions

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene por objetivo describir y presentar el resultado del proceso de sistematización de la experiencia del proyecto de asesoría familiar “Mejoramiento de las condiciones de vida de dos familias con jefatura femenina”, ubicadas en Barbosa, Santander y Buenaventura, Valle, como requisito para acceder al título de Magíster en Asesoría Familiar. Es importante informar que corresponde a un proceso en el que no se involucran contextos clínicos.

La realización del proyecto constituyó para las estudiantes una oportunidad de brindar a las dos familias participantes conformadas por madres jefes de hogar sin cónyuge y en condición de vulnerabilidad, alternativas de mejoramiento de las condiciones de vida a partir del empoderamiento, visto este como la capacidad de generar cambios, como la agencia, sinónimo de libertad para seguir metas, en un sentido kantiano, el ser humano no debe ser instrumento de otro ser humano, sino soberano de sus actos, un hacedor que concibe metas de vida y posee la voluntad para realizarlas (Sen, 2002). En este sentido y desde la perspectiva de género, el empoderamiento femenino es necesario para superar la histórica dominación del sistema patriarcal, el poder así entendido se constituye en agencia y autonomía para el sujeto y no en dominación, la cual realmente no es poder, es violencia.

El propósito central del acompañamiento se orientó a posibilitar espacios de comunicación, reflexión y gestión, para que los y las integrantes de las familias potenciaron habilidades personales, descubrieran recursos internos y del entorno. Ello para contar con estrategias de afrontamiento y empezar a modificar unas condiciones de vida adversas, en las que, la carencia de recursos básicos se había convertido para las familias en un presente casi insuperable.

En procura de lograr lo anterior, los objetivos planteados correspondieron a: 1. Contribuir al empoderamiento de la mujer jefe de hogar a partir del reconocimiento de sus recursos personales, para mejorar su calidad de vida. 2. Recuperar la experiencia de la familia para visibilizar los logros y tomarlos como referente para otros contextos familiares. 3. Aportar insumos para futuros programas y proyectos para el mejoramiento de la calidad de vida de familias vulnerables con jefatura femenina.

La metodología aplicada en la formulación del proyecto fue Investigación - Acción Participación (IAP); la cual generó una interrelación directa con los participantes, facilitando la mutua estructuración de las actividades por desarrollar, el tiempo y las particularidades que conllevó la etapa de formulación, implementación y finalización. Cada momento estuvo previamente organizado con rigurosidad, permitiendo cumplir las fases y momentos planteados, obteniendo resultados que evidenciaron cambios notorios en las participantes y los sistemas familiares relacionados con las áreas personal, familiar, social, laboral; lo que mostró el alcance de los propósitos proyectados.

En la estructura desarrollada en el proyecto se determinó en primera instancia la situación inicial y su contexto. De ello derivó la identificación de necesidades y problemas mediante la realización grupal del árbol de problemas, como una de las técnicas de participación que se incorporó al proceso de asesoría familiar y resultó ser uno de los hitos predominantes en las dos familias durante el proceso de sistematización de la experiencia.

Esta técnica, de una manera organizada, aportó a la tipificación de problemas sus causas y sus efectos y permitió la identificación del problema central a trabajar a partir de necesidades reales expuestas por los miembros de las familias. Posteriormente se realizó la formulación y

ejecución del proyecto de asesoría familiar; en esta fase cada una de las actividades desarrolladas por las familias implicó constancia y compromiso.

Y por último, se llegó a la etapa de la situación final, donde se evidenciaron los efectos del proyecto de asesoría familiar en los(as) participantes.

El cumplimiento de las fases mencionadas correspondió al objeto de la sistematización de la experiencia, mediante la cual se interpretó la vivencia desde la percepción y narración que sus protagonistas destacaron.

Como resultado final del proceso, se hizo énfasis en destacar los logros alcanzados por las participantes en el área individual, resaltando en ello el desarrollo de la autoestima como un recurso personal potenciador del empoderamiento femenino y el fortalecimiento de las habilidades sociales, que aportó seguridad para la búsqueda de información y un mejor desempeño en instituciones o con personas desconocidas. Es también un logro, la decisión de continuar el proceso de formación académica y la comprensión de la importancia que éste representa en el proyecto de vida. De igual forma, es relevante mencionar el cambio de percepción de los(as) participantes sobre su situación, al contrastar el antes, el durante y el después del proceso de asesoría familiar, lo cual se logró verificar con los informantes indirectos. Asimismo, se destaca el reconocimiento de las madres jefes de hogar sobre los resultados y la incidencia del proyecto de asesoría familiar en sus condiciones de vida actuales; ellas visibilizan nuevas formas de afrontamiento de situaciones de índole laboral, despliegue de recursos personales que no conocían de sí mismas, generación de nuevos ingresos, proyecto de vida más claro y participación en escenarios sociales.

Para las estudiantes, los cambios visibles en las participantes directas, constituyen un factor motivador para continuar orientando y generando espacios de asesoría familiar desde los

diferentes contextos culturales, respaldados en la participación efectiva de la población. El proceso representó un gran desafío que se evidencia en los efectos y en el haber logrado una adecuada articulación entre los propósitos académicos y la puesta en práctica de un proceso en el que las familias fueron protagonistas reales de principio a fin desde una perspectiva de la participación social, que proyectó trascender aspectos como el asistencialismo y pasar de la dependencia institucional a la autogestión y avance en la dimensión de fortalecimiento del ser.

La estructura de este informe está conformada por la justificación, que hace referencia a la valiosa oportunidad de enriquecimiento profesional de las asesoras y familias de los(as) participantes, en la que se constituyó el proceso de sistematización de la experiencia. Seguido se incluyen los referentes del contexto, teóricos, empíricos y normativos que proveyeron los fundamentos requeridos para una intervención sólida; después se refiere el planteamiento del problema o necesidad, representando la identificación de una situación sentida en cada uno de los contextos definidos y posibilita el ejercicio interdisciplinar.

Dando continuidad a la descripción, se presenta el objeto como insumo o sustrato del proceso tanto de investigación como de transformación colectiva; los ejes, que representan los aspectos trascendentales que transversalizaron el proceso de sistematización y sus resultados; los objetivos, que orientaron el proceso que abarcó la finalidad e intención de la investigación. Posteriormente aparece el método, que contiene los procedimientos y herramientas metodológicas que encausaron las acciones de recolección, organización y análisis de la información en el desarrollo de la investigación. Luego se exponen los resultados de la sistematización que evidencian la vivencia del proceso para las familias siguiendo las etapas desarrolladas: situación inicial, formulación del proyecto de asesoría familiar, implementación del proyecto de asesoría familiar y situación final; así mismo, se retoman los logros alcanzados,

aciertos y desaciertos del proceso. Finalmente, se plantean las conclusiones como producto y consecución de resultados que a manera de reflexión, pueden aportar elementos para orientar otros programas en ámbitos y contextos en donde sean pertinentes.

Justificación

El propósito principal de llevar a cabo la sistematización fue el de analizar, revisar y reflexionar conceptualmente tanto los elementos explícitos como implícitos, es decir aquellos que fueron revelados directamente a partir de los encuentros y narraciones de la experiencia y aquellos que cada participante durante el proceso de acompañamiento refirió en torno al proyecto de asesoría familiar y cómo brindó la posibilidad de constituir transformaciones con un valor significativo, así como la oportunidad de proyectar procesos de cambio para otros grupos familiares y poblacionales con características estructurales y sociales similares.

La relevancia de la sistematización realizada se encuentra ligada a la contribución del proyecto de asesoría familiar, la cual inicia desde la elección de las dos familias en condición de vulnerabilidad y estructura funcional de jefatura femenina sin cónyuge. Este proceso de identificación de las familias se realizó para Buenaventura a través de un programa de “Hogar Gestor” del Instituto Colombiano Bienestar Familiar Centro Zonal Buenaventura. Y en Barbosa, Santander, por medio de una representante a cargo del programa Red Juntos de la Presidencia de la República que opera en el municipio.

El proyecto de asesoría permitió un proceso de construcción mutua entre las estudiantes y las familias, del cual surgió la identificación del problema por trabajar a partir de las necesidades manifestadas por los(as) participantes. Estas llevaron al reconocimiento de narrativas en las que se propuso ampliar los recursos personales, favoreciendo la

visibilización de nuevas perspectivas de vida de tal forma que las experiencias traumáticas e incluso caóticas se convirtieran en aspectos que motivaran acciones propositivas para el emprendimiento y mejoramiento de las condiciones personales, familiares y del contexto; esto a mediano y largo plazo como uno de los efectos logrados mediante la intervención a las familias.

Lo anterior fue de relevancia para el proceso de asesoría familiar al constituir la base para acceder a las familias, conocer el contexto social, cultural e histórico en el que se presentaron las experiencias que cada sistema familiar reveló, y de las cuales pudieron evidenciarse situaciones de impacto en lo emocional, personal y social que afectaron el funcionamiento y estructura de cada familia. Para la sistematización, el análisis de cada procedimiento y la influencia que tuvo para los(as) participantes se constituyó en un factor de suma importancia que mostró cómo se favoreció el proceso de transformación del que, en adelante, las familias continuarán descubriendo y adquiriendo habilidades, que antes del proyecto desde sus imaginarios correspondían a problemas que limitaban el ciclo vital individual y familiar.

La interacción alcanzada con las familias participantes, permitió contribuir en la búsqueda y descubrimiento de soluciones a problemáticas de índole personal y colectivo que amplificaban la condición de vulnerabilidad de las familias, entendida desde las limitaciones socio-culturales, económicas, de género, políticas y de la propia historia familiar, que inhibían el desarrollo individual y la participación activa en ámbitos sociales; áreas en las que se logró incidir no solo para el alcance de objetivos de orden académico y del ejercicio profesional, sino hacia la reconstrucción de acciones encaminadas a fortalecer actitudes personales, la motivación y la proyección de cambio de condiciones adversas a potenciadoras para el sistema familiar. Entre estos aspectos se destaca la generación de ingresos, la consecución de

un lugar habitable en condiciones de calidad, la búsqueda de ayuda externa para solucionar situaciones básicas como el acceso a servicios públicos, la solicitud de información ante instituciones públicas y privadas; por ejemplo, para el desarrollo de procedimientos del área de salud.

Otro aspecto fundamental en este proceso, fue lograr la articulación entre investigación y acción, las cuales tradicionalmente fueron vistas como antagónicas y que en la actualidad, desde paradigmas contra hegemónicos, se plantean como complementarias y necesarias; más aún en contextos de alta vulnerabilidad. Dicha articulación, se logró a través de la integración de Investigación Acción Participativa y la sistematización de experiencias; en ambos componentes la clave se sustenta en el papel que se le otorga a los actores (en este caso las familias), quienes forman parte activa de principio a fin, iniciando desde la identificación de las necesidades o los potenciales problemas a transformar, hasta llegar a la reflexión y análisis del proceso vivido.

En relación con el área académica, la sistematización implicó para las estudiantes lograr reflexionar, identificar y contrastar cómo el producto final del proyecto de asesoría familiar, muestra resultados relevantes gracias al aprendizaje colaborativo con las familias y los objetivos planteados. Ello confirma el enfoque dialógico e interactivo expuesto por Ghiso (1992), el cual postula que las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y relación; es decir que estas se interpretan de manera subjetiva partiendo del contexto en cual se desarrollan.

Por lo tanto, se logró desde la articulación familias - estudiantes, en el proyecto de asesoría y de sistematización, no solo una nueva reconstrucción de los procesos de acción-conocimiento, sino que mediante el análisis de información, constatar la utilidad de su

implementación en el ámbito personal, familiar y social, del cual se asume una organización y reflexión que aporta al aprendizaje acerca del por qué y para qué de las experiencias de vida, desde las voces de los(as) participantes.

Los temas esenciales identificados como claves del proceso de reconstrucción de percepciones, intereses, necesidades, saberes, permitieron realizar ajustes a la práctica e implementación, los cuales finalmente aportaron a la producción de conocimiento a partir de la comprensión de las dinámicas familiares, la articulación de los momentos y fases de intervención, el análisis y la interacción con las políticas públicas e instituciones, que aportan a la construcción de estrategias y programas de apoyo a familias y comunidades en condiciones o características similares, con las que puedan llevarse a cabo planes y programas que aporten a nuevas formas de afrontamiento y mejoramiento de las condiciones de vida. En este sentido, es importante tener en cuenta los datos aportados por la Encuesta Nacional de Calidad de vida del DANE 2016, que refieren que existe una mayor proporción de hogares con jefatura femenina que no tienen cónyuge, en Buenaventura con un 46,5% y a nivel nacional un 77,7% de los hogares con dicha característica. Lo anterior consolida una muestra relevante que evidencia la transformación de las familias en Colombia; en algunos casos por elección y en muchos otros a causa de la pérdida del esposo, compañero o padre por situaciones de violencia, siendo esta una realidad contextual de las familias participantes del proceso.

Lo anterior fortalece la importancia que proyecta el proceso de formación como magísteres en asesoría familiar, al involucrar una visión y abordaje integral de la familia, además de la inclusión de la dimensión social que propenda por el apoyo y liderazgo en procesos que articulen el enfoque de género, las políticas públicas, entre estas la de Familia en Colombia,

(2012-2022), el ejercicio de los derechos humanos, los tratados internacionales, el respeto y aceptación de las diversas prácticas culturales aspectos primordiales que fundamentan la actividad teórico práctica realizada y orientada desde la academia.

Referentes sociales, culturales, políticos y económicos

A continuación, se contextualizarán las características de las dos familias y su entorno:

La primera familia se encuentra ubicada en Barbosa, Santander. Está constituida por ocho miembros con vínculos hasta de tercer grado de consanguinidad (Véase Tabla de composición familiar), su estructura es monoparental femenina con pérdida del cónyuge y padre, ante condiciones relacionadas con violencia por parte de grupos armados al margen de la ley. La actividad económica de esta familia se deriva de oficios varios relacionados con el agro y la vinculación a las actividades comerciales como la venta de calzado (Véase anexo 1 y 2 Genograma).

En relación al sistema de seguridad social, ambas familias pertenecen al régimen subsidiado en salud. Respecto a la vivienda la familia de Barbosa cuenta con un predio en el que construyeron la casa por medio de un crédito hipotecario que se encuentran pagando. La familia de Buenaventura no cuenta con vivienda propia, por ello la mayoría del tiempo han vivido “de posada”, lo que les ha generado cambios de domicilio frecuentes.

Tabla 1

Composición familiar Barbosa, Santander

Nombre	E dad	Ocupación	Parentesco	Escolaridad
Alcira A. P.	4	Oficios	Madre	Primaria
	8	Varios		

Felisa P.	9		Mamá de	Primero
	1		Alcira	primaria
Carolina M. A.	1	Hogar	Segunda	Técnico en
	9		hija	seguridad en el trabajo
Michel M. A.	1	Sin ocupación	Hijo	Noveno
	6		Menor	grado actualmente no estudia
Alex T. M.	3	Estudiante de preescolar	hijo de carolina	Preescolar

Tabla 2
Composición familiar Buenaventura Valle

Nombre	Edad	Ocupación	Parentesco	Escolaridad
Yulani M. M.	31	Ama de casa	Madre	Primaria
Manuel O. M.	4		Hijo	Niño con diversidad funcional

En otro contexto sociocultural se encuentra la segunda familia ubicada en Buenaventura, Valle del Cauca, la cual se caracteriza por ser un sistema monoparental conformado por dos miembros: madre en etapa adulta con 91 años de edad e hijo de 4 años en condición de

diversidad funcional. La única proveedora es la mujer jefe de hogar, quien se ha visto limitada en el área laboral debido a que el hijo demanda atención integral permanente. Por ello esta familia sobrevive de los programas en los que está vinculado el niño como Hogar Gestor del ICBF, Familias en Acción y en muchos casos de la ayuda de algunas personas que voluntariamente de colaboran a la madre jefe de hogar.

En los dos municipios en los que se desarrolló el proyecto se encontraron las siguientes características contextuales: en el caso de Barbosa, ciudad llamada "Puerta de oro de Santander", esta cuenta con una privilegiada ubicación al sur del departamento, una población aproximada de 26.000 habitantes y una temperatura promedio de 21 grados, que la hace atractiva para el turismo durante todo el año, constituyéndose en una de las bases de la economía, además de la industria principalmente de alimentos, el comercio y la agricultura.

En relación a oportunidades de empleo, para el municipio de Barbosa, la base empresarial y por consiguiente económica, gira básicamente sobre la microempresa y en menor grado la pequeña empresa, lo que explica la baja generación de empleo directo, en términos generales se contratan 4 empleados por establecimiento público, en la industria manufacturera 9,2, y en el comercio 2,4. Según información de la Cámara de Comercio de 450 establecimientos, solo 382 reportaron personal empleado, ocupando 909 personas. De lo anterior se deduce la necesidad de plantear una política integral con el objeto de fomentar y generar mejores fuentes de empleo que redunden en el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores.

La actividad de alimentos, especialmente la relacionada con la de elaboración de confites y bocadillos, representa el 46.1% del sector de las Pymes y ocupa el 57% del personal industrial, dado que, de 128 puestos de trabajo generados, 73 corresponden a ofertas de este subsector. Como consecuencia de estas condiciones económicas es limitado el acceso a

vivienda propia, servicios, educación superior, lo que conlleva a que las condiciones de vida correspondan a un nivel medio bajo.

En el caso de Buenaventura, según el Plan de Gobierno de la Secretaría Distrital (2014), esta localidad, está reconocida oficialmente como Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico; como tal es un puerto de Colombia, localizado en el departamento del Valle del Cauca. Se encuentra a orillas de la Bahía en el océano Pacífico y está rodeada por una inmensa cantidad de ríos.

A través de su puerto el país envía al exterior el 80% del café y el 60% de todo el comercio internacional marítimo de Colombia. Existen otras actividades económicas alternas a las portuarias. Las más destacadas son la pesca y la extracción y procesamiento de la madera. La minería ocupa un lugar importante, sobre todo con la extracción del oro, aunque este se obtiene todavía de forma artesanal y en algunos casos a mediana escala, pero de manera ilegal, por lo que dicha situación ha generado un gran problema de contaminación ambiental.

El turismo es un importante generador de empleo e ingresos pues cuenta con playas y ríos de excepcional belleza natural. El comercio y la industria son muy activos, su riqueza mineral es apreciable, pero su explotación es incipiente en sus minas de oro, platino, carbón y grandes reservas petrolíferas, debido al gran impacto ambiental que genera. Se destaca la explotación forestal, la pesca marina y fluvial y algunas plantaciones de palma africana de donde se extrae el palmito, cacao, chontaduro y borojó. También se cuenta con extensos cultivos naturales de caucho, tagua y balata en medio de sus selvas.

El comercio es muy activo; actualmente operan en la ciudad almacenes de cadena, también importantes bancos, entidades financieras, restaurantes reconocidos, tiendas de ropa, calzado

y diferentes entes comerciales, por lo cual Buenaventura está a la altura de muchas capitales colombianas y es la ciudad más importante del Pacífico colombiano.

Según información del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias para el Desarrollo - Cimder- de la Universidad del Valle (2011):

A pesar de la riqueza natural y comercial del Distrito, las condiciones socioeconómicas de los habitantes del puerto son bastante críticas, pues el 80,6% de la población se encuentra en situación de pobreza y el 43,5% en condiciones de indigencia. La tasa de desempleo en el municipio es del 28,8%, el subempleo del 34,7%, y el 63% de las personas ocupadas ganan menos de un salario mínimo legal vigente. El 35% de la población se encuentra afiliada al régimen subsidiado de salud, el 24% al contributivo, el 4% al régimen de excepción, mientras que el 35% no cuenta con servicios de salud. El 50% de sus habitantes vive en condiciones de déficit habitacional, 10.395 presentan déficit cuantitativo y 15.857 no cuentan con servicios públicos o tienen otras carencias de tipo cualitativo (p.3)

Los datos referidos permiten concluir que un alto porcentaje de la población está afectada por la carencia de oportunidades, la violencia y la insatisfacción de sus necesidades básicas. El sector adolescente e infantil es un grupo poblacional vulnerable, ocupado con actividades laborales en contraposición a las académicas.

Como alternativa de mejoramiento y alivio a las situaciones expuestas en las dos poblaciones (Barbosa y Buenaventura) se desarrollan políticas públicas nacionales que pretenden garantizar equidad en todos los aspectos y derechos en materia de género, procesos que se espera redunden en progreso social. Dichas políticas se ejecutan a través de programas que se enfocan en el desarrollo de diversos procedimientos y acciones organizadas para aportar a las diferentes dinámicas familiares, varias acciones son dirigidas a las mujeres jefe de hogar como se mencionará más adelante.

En el departamento de Santander existe el Programa Brechas de Género en Santander, que ofrece un conocimiento sobre las condiciones socioeconómicas de las mujeres, identificando diferencias significativas en las áreas de educación, salud sexual y reproductiva, participación política, ingreso, pobreza y violencia. En el departamento del Valle del Cauca se cuenta con la Política Pública para la Equidad de Mujeres Vallecaucanas, desde su diversidad étnica y territorial.

Referentes teóricos

A continuación se presentan los referentes conceptuales que respaldaron el proceso, para ello se tuvo en cuenta iniciar con la conceptualización de familia, sus características de funcionamiento, la estructura y la relación con la perspectiva de género; explicada a partir de cómo las creencias conforman imaginarios y ello provoca efectos en la dinámica individual y colectiva tanto al interior de la familia como del sistema social. Así mismo se llevó a cabo un proceso de búsqueda documental que permiten evidenciar los procesos que las familias con jefatura femenina han experimentado en diferentes momentos y circunstancias similares a las que identifican a los dos sistemas familiares abordados en el proyecto de sistematización de la experiencia. Finalmente se sustentan las disposiciones normativas que permiten conocer el ordenamiento jurídico correspondiente al tema que de manera técnica aporta a la integración de las políticas públicas, planes, programas y el cumplimiento de derechos, como factores fundamentales para el logro de procesos de cambio de condiciones de vida de las personas, las familias y las comunidades.

Para la realización de este proyecto de sistematización se decidió tener como base epistemológica la teoría general de los sistemas; en esta se define a la familia como un sistema, el cual constituye una unidad, una integridad, por lo que no podemos reducirla a la

suma de las características de sus miembros, es decir, la familia no se puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones (Bertalanffy L., 1950).

Desde esta teoría, se considera que la familia es dinámica y cambiante, y se va adaptando al medio. Las dificultades emergen cuando la familia no puede responder a los factores internos o externos que le generan estrés o tensión o cuando lo que hace no es suficiente para estos elementos emergentes propios de un sistema vivo en constante interacción. El funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal sino circular, es decir lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa. Cada individuo es un subsistema en el interior de una familia y a la vez, forma parte de diversos subsistemas familiares como el conyugal (esposos), el parental (padres-hijos) o el fraterno (hermanos), (Minuchín, 1999). Esta postura teórica asume que la familia es un sistema en constante transformación, que cambia y se adapta a las diferentes exigencias del medio externo a semejanza de etapas evolutivas. Para lograr lo anterior, las familias, mantienen un constante equilibrio entre sus fuerzas homeostáticas y sus capacidades de transformación, siempre con el propósito de asegurar continuidad y crecimiento en sus integrantes.

A partir de este planteamiento se logra realizar un análisis sobre los cambios que está sufriendo la estructura familiar en lo relacionado con la perspectiva de género, tema que es tratado por Mora, Fridz y Valdés (2006) en el libro *Igualdad y equidad de género aproximación teórico conceptual*, en donde se expresa que la familia constituye un eje central para los géneros donde las interrelaciones que se generan en su interior no son iguales ni equitativas para las mujeres adultas, jóvenes y niñas, debido a que se forman como opuestos y en desventaja con relación a los varones. Se evidencia que el escenario familiar no corresponde a un espacio neutral de género, aspecto señalado por la crítica feminista y los

estudios inherentes al tema que cuestionan la imagen de familia como un ámbito armonioso e igualitario.

Ortega y Gasset (1979), presenta una tesis acerca de las ideas y creencias, en la cual explica que “las creencias son lo que constituye y da un orden a todo el entramado de ideas en las que se piensa” (p. 6). Entonces, se puede enunciar que el funcionamiento de las familias está relacionado directamente con el sistema de creencias de los integrantes, constituyendo aspectos a priori que evidencian causas y efectos tanto internos como externos de los sistemas.

Las creencias en torno a los efectos emocionales y relacionales de las personas tienen relación con la teoría de Goleman (1995), que presenta la importancia de contar con habilidades personales como la capacidad de automotivarse, perseverar en el empeño a pesar de posibles frustraciones, impulsos, regular los propios estados de ánimo y evitar que la angustia interfiera con las capacidades racionales.

Las definiciones estereotipadas y la división del trabajo por género son dimensiones fundamentales para entender los procesos en el interior de las familias. De allí se derivan las formas como se aprenden las desigualdades de género y la discriminación o subordinación de los intereses de las mujeres, sean estas niñas, adolescentes, adultas o madres (Mora et al., 2006).

Las inequidades de género se crean y se reproducen de manera primaria en las dinámicas que construyen las familias. Al plantear la jefatura de hogar femenina como una situación desfavorecida, se estigmatiza a estos hogares como anormales y problemáticos respecto de una idea normativa que supone al jefe de hogar-hombre como el ideal. Asimismo, se pierde el

significado que tiene esa jefatura de hogar femenina para las propias mujeres, en cuanto a mayores grados de autonomía y toma de decisiones (Mora et al, 2006).

Barahona (2006) plantea que vulnerabilidad se refiere a los atributos de las personas o grupos que se suponen intrínsecos o muy propios de su condición de vida y que los exponen a riesgos, incertidumbre e inseguridad generada por una economía capitalista globalizada, una economía informal híperexpandida y el retiro del Estado de muchas funciones públicas desprotección y exclusión social; o carencia de activos o de capacidad para gestionarlos por parte de comunidades, hogares y personas.

La mujer jefe de hogar encaja en este concepto, la vulnerabilidad es entendida como una relación entre dos términos, por una parte, la “estructura de oportunidades y por la otra las “capacidades de los hogares”. De las diferentes combinaciones se derivan tipos y grados de vulnerabilidad que pueden ser imaginados como un cociente entre ambos términos (Moser, C., 1998 y CEPAL/CELADE, 2002).

Los tipos de hogares con mayor vulnerabilidad son aquellos que por la combinación de variables sociales y demográficas como fecundidad, tamaño, dependencia, niveles de pobreza, falta de acceso a recursos y oportunidades, están sometidos a mayores desventajas y a riesgos que perpetúan las condiciones de pobreza. En el enfoque de la dinámica demográfica de la pobreza, Rodríguez (2001), citado por Barahona (2006), propone integrar otras variables de carácter social y cultural, como la localización territorial en áreas deprimidas o marginales; la iniciación sexual, la nupcialidad y la reproducción precoz; los índices de dependencia más altos y la mayor frecuencia de arreglos nupciales informales e inestables.

Otro concepto que aporta de forma relevante en este proceso de investigación es el de empoderamiento de las mujeres, planteado por Srilatha Batliwala (1997). Desde la percepción

de la autora, las mujeres han sido llevadas a participar en su propia opresión a través de un tejido complejo de sanciones religiosas, tabúes sociales y culturales, supersticiones, jerarquías entre las mujeres al interior de la familia, condicionamientos, retraimientos, ocultamientos, limitaciones de la movilidad física, discriminación de alimentos, otros recursos familiares y control de su sexualidad (incluidos conceptos como "buena" y "mala mujer").

La autora plantea que el solo hecho de satisfacer las necesidades básicas, no constituye un proceso de empoderamiento de la mujer por sí misma. Mujeres en mejores condiciones, autosuficientes y de todas las clases sociales también son vulneradas. La idea es centrarse en un enfoque de organización y concientización, esto es, acercarse a una estrategia holística del empoderamiento; la autora refiere que:

(...) aún se necesita resolver muchos problemas metodológicos, antes de que las complejidades de las construcciones sociales de género y las formas en que la familia, la clase, la raza, la religión y otros factores que perpetúan la subordinación de las mujeres puedan ser cambiadas (Batliwala, 1997, p. 187).

En relación con lo anterior, el poder que se busca comprender y analizar al plantear la capacidad de empoderamiento de las mujeres jefes de hogar se define como “lo que una persona es libre de hacer y lograr en la búsqueda de metas o valores que considera importantes” (Sen, 1985, p. 11).

Frente al buen uso de los recursos metodológicos y técnicos, estos permiten alcanzar los objetivos y procedimientos por realizar frente a cualquier proceso que se trabaje con rigurosidad. Por ello García P. (2009) describe estrategias de acción, entre las actividades, los recursos humanos, técnicos y el tiempo. El autor plantea que las técnicas “corresponden a las herramientas metodológicas de la intervención, al conjunto de reglas y operaciones prácticas

para el manejo de la problemática en un contexto determinado; es decir herramientas auxiliares que posibilitan acceder a la población” (p.14).

De la misma manera García P. (2009) expone que las técnicas se definen desde su énfasis metodológico, entre ellos plantea los siguientes: El *descriptivo*, que tiene como objetivo observar y describir en detalle todas las situaciones involucradas en el proceso; el método *analítico*, que pretende explicar, dar cuenta del porqué y sus relaciones, así como escuchar y preguntar con sentido; el método *histórico narrativo* que busca la narración y expresión de los participantes, cuyo propósito es articular en el proceso el pasado, el presente y posibilitar la escucha; por último el método *expresivo* que dinamiza la capacidad comunicativa del grupo, para dar cuenta de los temas y que aporta a la cohesión grupal.

Adicionalmente, en un documento desarrollado por Castilla (2009) reafirma que “según la OMS, las habilidades para la vida son aquellas aptitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado y positivo, que permite enfrentar eficazmente las exigencias y retos de la vida diaria” (p. 1).

Es necesario anotar el planteamiento de Schalock (1996) quien afirma que el concepto de calidad de vida ha emergido como un principio organizador, que puede ser aplicable para la mejora de una sociedad sometida a transformaciones políticas, sociales, tecnológicas, y económicas, resaltando como vital que se aplique a los servicios humanos. En este sentido aporta a la evaluación de necesidades de las personas y sus niveles de satisfacción, la estimación de resultados de los programas y la formulación de políticas nacionales e internacionales, dirigidas a la población en general.

De la misma manera Veenhoven (2000) hace una clasificación en cuanto a calidad de vida; esta se da entre lo potencial o subjetivo y lo objetivo o lo real, donde la primera clasificación

hace referencia, a la consideración de las oportunidades internas de vida comprendidas como las habilidades para afrontar problemas. La utilidad de la vida la ve desde el supuesto de que esta debe ser buena, para algo más que por sí misma, es decir las personas son útiles en algún aspecto y la percepción de la apreciación de vida, la califica como un bienestar subjetivo, desde lo que es la satisfacción con la vida y la felicidad.

Y la categoría de lo objetivo y lo real se evidencia en cómo se dan las oportunidades de vida en relación a la habitabilidad del entorno, refiriéndose a las características del contexto, entendido esto como nivel de vida, donde esas calidades externas de vida comprenden: las oportunidades de vida: aire limpio, y seguridad social, resultados de vida, crianza de los hijos y ser buenos ciudadanos.

Estos referentes teóricos aportan conceptos e ideas relevantes en el momento de sistematizar la experiencia de acompañamiento a las dos familias, ya que sobre ello se tiene la oportunidad de corroborar las experiencias vividas por las participantes y mirar el contraste de la realidad con la teoría; dando la posibilidad de crear nuevas posturas teórico - prácticas, frente a la participación de las mujeres como representantes de su familia y desde allí establecer el impacto para los participantes y grupos sociales similares.

Referentes empíricos

Para lograr un adecuado desarrollo de la sistematización, se hizo necesario realizar un rastreo de referentes empíricos, entre estos se destaca el artículo "*Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas*" de Irma Arriagada (2002), quien expone que los cambios experimentados por las estructuras tradicionales de la familia se asociarían a la desintegración social que ha afectado a la familia en el contexto socioeconómico y

cultural en relación con los procesos de modernización, modernidad, y sus efectos para las familias.

La autora plantea que la familia se contempla como la primera institución a la que se recurre en situaciones difíciles o de crisis, por lo que en el campo político se le atribuye un papel central.

Los cambios sociales han favorecido la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, pero sus ocupaciones no les ofrecen un adecuado ingreso ni oportunidades de mejorar sus opciones laborales. Por lo cual la autora afirma que, si bien el trabajo puede ayudarles a mejorar sus condiciones de vida y de autonomía, no deja de tener un carácter ambivalente en la medida en que aumenta su carga de ocupaciones en forma total, y sus responsabilidades se dividen entre la familia y el trabajo con poco apoyo de sus parejas y de las instituciones sociales. Este estudio es importante porque evidencia cómo se ha reestructurado la dinámica familiar a partir de la asignación del rol laboral, sin embargo, adjunto se mantienen las funciones en el interior del hogar, lo cual representa las capacidades y competencias de las mujeres para atender y afrontar las situaciones, experiencias en el interior del sistema familiar y en otros campos de acción.

Un segundo estudio relevante es el descrito por Uribe, P. (2007) en el artículo titulado "*Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas*", el cual refiere que dentro de la estructura de familia se evidencian diferencia de clase, género, etnia y economía; factores sociopolíticos y demográficos que deben ser variables por contemplar en la formulación de políticas públicas, programas de democratización e inclusión, para responder con mayor eficacia a las nuevas tipologías de

familia, entre ellas, la monoparental femenina y que contribuyan a los retos que la sociedad contemporánea está presentando.

El texto anterior fue importante como referente pues confirma que a través de la historia se ha dado un paso de la familia tradicional a las familias contemporáneas, en donde sigue existiendo el denominador de la falta de compromiso paterno y el incumplimiento de sus responsabilidades, situación que es transversal a todos los niveles económicos y culturales. Asimismo, la formación tradicional hace que las familias perpetúen la desigualdad de roles entre sus hijos y que sea difícil modificar esa pauta de comportamiento en las generaciones que a través del tiempo reciben esa herencia cultural.

En este sentido, determina Uribe (2007) que se ha visto que no necesariamente la independencia económica de la mujer la ha conllevado a una mayor participación en el proceso de toma de decisiones y a una repartición equitativa de las labores del hogar. Es así como las familias con jefatura femenina se convierten en un tema de interés actual y su entendimiento permite crear estrategias de acción e intervención más acordes con las necesidades y desarrollo de las familias contemporáneas.

La revisión de referentes evidencia que las familias monoparentales responden a una categoría que implica situaciones diversas, ya sea que se trate de madres solteras o separadas, mujeres viudas y jóvenes solteras, responden a una sociedad globalizada que dio cambio a las estructuras y dinámicas familiares, implicando un proceso de adaptación y generando una cultura de reconocimiento, aceptación y valoración de la diversidad en los distintos órdenes y niveles de vida (Uribe, 2007).

Es relevante para esta investigación definir el concepto de jefatura femenina a partir del planteamiento de Buvinic (1990), quien refiere que para formular esta noción, es mejor

centrarse en los individuos y la condición particular de los hogares, por ello en esta investigación, teniendo en cuenta las características de las familias participantes y el planteamiento del autor, la más acertada es que jefatura femenina corresponde a hogares sin un hombre que resida en él, de manera permanente o temporal y que contribuya al ingreso del hogar (Duvinic, 1990).

Por otra parte, en Santander se encontró un aporte importante para este proceso de sistematización, este referente es planteado por el “Estudio de la problemática de la mujer jefe de familia en el Municipio de Suaita” (2006), en torno a la problemática de las mujeres jefe de familia confrontadas con su realidad de vida; quienes deben cumplir el rol de amas de casa y de mujeres trabajadoras, aspectos que han incidido en desigualdad social y baja calidad de vida.

Dicha situación es confirmada por la oficina del Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales del municipio (Sisben), aproximadamente el 90% de las mujeres jefe de hogar, pertenecen a estratos 1 y 2 y se encuentran en condiciones de vulnerabilidad en cuanto a oportunidades de formación, capacitación y empleo.

El texto revalida la gran responsabilidad que a nivel social se le ha endilgado a la mujer jefe de hogar en el interior de la familia. La figura femenina se considera objeto de sostenimiento del sistema y a la vez quien debe generar los recursos necesarios para su subsistencia, esto a pesar de que en algunos casos se carezca de garantías por parte del Estado para su alcance. Por lo anterior, es pertinente apoyar a esta población, para que logren posicionarse social y políticamente como sujeto de derecho, sin que esto les sustraiga del rol asumido en su unidad familiar.

Otras investigaciones consultadas presentan que las condiciones sociales en las que se ejerce la jefatura femenina, en medio del desplazamiento forzado en Colombia, se caracterizan por la vulnerabilidad y la pobreza. Chavez. Y., Bohorquez. M (2014), en el estudio denominado, “*jefaturas femeninas y desplazamiento forzado: reflexiones en torno a la familia y la ciudadanía*” revelan que este grupo de mujeres no se reconocen como sujetos de derechos, y pocas se interesan por conocer los programas que desarrolla el Estado.

Lo anterior indica que, para estas jefas de hogar, el rol materno tiene un significado importante, pero el desconocimiento de programas y derechos como ciudadanas las cohibe de participar activamente en organizaciones sociales y ser beneficiarias de planes, subsidios y oportunidades para el mejoramiento de la calidad de vida. El impacto emocional del traslado a municipios de Cundinamarca implica un nuevo proceso de adaptación sociocultural, que ha generado la modificación de las reglas tradicionales del patriarcado para asumir liderazgo en el ejercicio de la autoridad, la toma de decisiones, la elección ocupacional, e incluso la elección de una nueva pareja; asuntos que se encuentra no constituye un interés central como lo es el bienestar de los hijos; también las relaciones sociales pasan a un segundo plano, al reconocerse como quienes responden del hogar, protegen y proveen.

La investigación de Martínez, A (2007), “*Estudio de la pobreza urbana en cinco comunidades de la ciudad de Cali*”, analiza que la pobreza desde la perspectiva de la vulnerabilidad social, en los estratos 1, 2,3; en las que se describen algunas situaciones de riesgo adoptadas en estos hogares como el endeudamiento, reducción del gasto en alimentos, vestuario, incorporación laboral de otros miembros del hogar. Dichos aspectos fueron evaluados con el fin de determinar cómo debilita o fortalece la capacidad de respuesta del núcleo familiar, ante las condiciones de vulnerabilidad social. Se concluye que, debido a las

escasas oportunidades laborales, se presenta baja búsqueda de ayuda de conocidos o amigos. Ante el escepticismo que provoca la situación de pobreza, la carga de estrés repercute a nivel familiar, no se considera fuente de apoyo a organizaciones políticas y plantea la necesidad de realizar estudios sobre las diferentes categorías de jefatura femenina, con el objeto de establecer la condición de vulnerabilidad y pobreza de estas familias.

Una forma de mitigar la carga de trabajo en las mujeres, es lograr que en el interior de las familias se dé un trabajo colaborativo que permita a todos los miembros de la familia buscar estrategias de solución a los problemas a partir del consenso entre sus miembros.

Como afirman Boavida, Ana y da Ponte João (2015) en su artículo titulado “*Investigación colaborativa: potencialidades y problemas*”, el trabajo colaborativo es adecuado en los casos que los diversos participantes trabajan de manera conjunta, no en una relación jerárquica, sino sobre una base de igualdad, de modo que haya una ayuda mutua para alcanzar los objetivos que beneficien a todos.

Estos autores resaltan que entre más diversificado sea un equipo, en aspectos como lenguaje, marco de referencia, estilos de trabajo de sus miembros, mayor esfuerzo y más tiempo, son necesarios para que funcione con éxito los nuevos objetivos a establecer.

Este ejercicio puede resultar favorable en la medida que cada miembro de la familia pueda reconocer y desarrollar sus recursos personales; Naranjo (2009) cita a Albert Bandura (1997), y manifiesta que este eminente psicólogo realizó diversos estudios donde mostró que la confianza en el propio éxito es uno de los factores que explica mejor por qué individuos que tienen el mismo nivel de conocimientos y de competencias, pueden llegar a tener resultados muy diferentes.

De la misma manera Moreau (2010), en un artículo de la Universidad Católica de Argentina refiere que “los recursos personales representan aspectos subjetivos del desarrollo humano” (p. 2).

Por ello impulsar los propios potenciales contribuye a construir unas mejores condiciones de vida, hasta el punto de mejorar las posibilidades laborales como una manera de lograr recrear el futuro esperado, ya que estas permiten llevar a cabo las tareas y acciones necesarias para participar en acciones formativas; además en el trabajo esto potencia sus capacidades individuales, aportando al mejoramiento de sus condiciones económicas.

Según Chiavenato (1999) “las personas están dotadas de características propias de personalidad, aspiraciones, valores, actitudes, motivaciones y objetivos individuales” (p. 60). Fundamentales para la tarea organizacional.

Referentes normativos

Para esta investigación, dentro de los referentes normativos en la revisión, es relevante puntualizar lo planteado en la Ley 1232 del 17 julio de 2008, por la cual se modifica la Ley 82 de 1993, y el aporte de Cristina Plazas (2012), con los “*Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las Mujeres*”. Documentos que expresan en sus contenidos cómo la mujer jefe de hogar se reconoce como una categoría social a partir de los cambios sociodemográficos, económicos y culturales que se han producido en la estructura familiar y de la misma manera se valora a las mujeres, su posición y condición en los procesos de reproducción y producción social, y cómo esto hace viable la gestión de políticas públicas nacionales donde el objeto se centre en la participación de instituciones estatales, privadas y sectores de la sociedad civil.

La normatividad y las políticas públicas se proponen garantizar el principio de igualdad y no discriminación, para que las mujeres en Colombia ejerzan sus derechos en igualdad con los hombres, que fortalezcan su ciudadanía desde la diferencia y la diversidad, desarrollen sus capacidades en libertad y autonomía, actúen como sujetos sociales frente a su proyecto de vida y continúen aportando al desarrollo del país con reconocimiento social.

Estos argumentos normativos fundamentan la obligatoriedad del desarrollo de acciones que apunten a la reconstrucción de las condiciones de vida personal, familiar y contextual; para que se promueva el empoderamiento familiar desde formas de vida segura tanto en los procesos de salud mental, física como desde lo social y económico. Apoyarse en estos criterios contribuyó a consolidar el cumplimiento de las acciones concretas que propone cada uno de los objetivos que contienen las políticas públicas, programas o proyectos en beneficios de las madres jefe de hogar y sus familias.

Con estos conceptos se dio soporte a la corriente sobre la que se pretende trabajar con las dos familias que hicieron parte del proyecto de asesoría familiar, ya que reconocer esto les dará una nueva cosmovisión en un marco de posibilidades para mejorar su calidad de vida.

Así mismo se incluye la revisión de la Política Pública Nacional para las familias Colombianas 2012-2022, mediante la cual se propone orientar el desarrollo integral de las familias, el reconocimiento a la diversidad, así como la capacidad de ser agente interlocutor en el contexto macro social, mediante la aplicación de los principios y normas que garanticen el ejercicio de derechos y acciones que favorezcan el fortalecimiento individual y colectivo de sus integrantes.

Planteamiento del problema o necesidad

Encontrar dos familias en diferentes contextos geográficos (Barbosa y Buenaventura), con situaciones familiares similares, fue un aspecto que permitió relacionar la situación de las madres jefas de hogar y sus familias desde sus particularidades. El factor económico fue determinante para mejorar la condición de vida de las familias vulnerables en Colombia, sujetas a la fluctuación de ese sector, así como la realidad sociocultural, que genera sensación de imposibilidad de oportunidades para el logro de sus anhelos de superación.

La expresión de sus narrativas refiere que aspectos como la carencia de empleo estable, la dificultad para acceder a la educación, la ausencia de redes de apoyo, el desconocimiento de sus derechos, son factores que afectan la motivación de los sistemas hacia la posibilidad de construir una realidad social dignificante.

Lo anterior enmarca el objetivo general que es aportar al reconocimiento de los recursos personales, familiares y contextuales de familias con jefatura femenina, mediante el incremento de las propias capacidades que aporten en el mejoramiento de las condiciones de vida.

El paso a paso para llegar a este propósito está determinado por la motivación de explorar las creencias y significados de los(as) participantes alrededor de la experiencia de hacer parte de una familia con madre jefa de hogar; donde la búsqueda de estos recursos diera la posibilidad de fortalecer sus habilidades, y capacidades resilientes; favoreciendo el hecho de asesorar a las familias en temas relacionados con derechos, oportunidades y medios de acceso a redes de apoyo social e institucionales, como una forma de respaldar sus intenciones de cambio.

Objeto

El proyecto de asesoría familiar de dos familias con jefatura femenina, ubicadas en Barbosa Santander y Buenaventura Valle del Cauca, fue el objeto de sistematización de la experiencia, cuyo propósito principal fue el de posibilitar espacios de comunicación, reflexión y gestión, de tal forma que se aportara a los(as) participantes la posibilidad y alternativas para lograr un proceso de resignificación de los ideales de vida, a partir del descubrimiento, fortalecimiento y potencialización de los recursos personales.

Este objeto fue producto de una definición conjunta y participativa en la que se delimitó la problemática, se diseñó para reconocer y analizar los alcances del proyecto, los aspectos encontrados en cada uno de los contextos, de tal forma que se pueda responder al proceso de transformación social esperado a partir del proceso de asesoría realizado.

Ejes

Definir los ejes de la sistematización, consistió en un trabajo conjunto por parte de todo el equipo de sistematización, donde se establecieron primero los hitos, a partir de los dos momentos esenciales del proyecto de asesoría familiar, su formulación y ejecución, permitiendo identificar experiencias significativas para los(as) participantes que dieron cuenta de la reconstrucción y la interpretación crítica de la experiencia.

Este ejercicio permitió que se construyeran de forma colaborativa los tres ejes de sistematización, arrojando el siguiente resultado:

Eje 1: Aprendizaje de las participantes para la identificación de problemas. Este es definido como el proceso que aporta a que las participantes del proyecto cuenten con elementos de análisis, revisión y reconocimiento de situaciones y experiencias que limitan el logro de objetivos.

Eje 2: La proyección ocupacional afianza propósitos y mejora condiciones de vida de mujeres jefas de hogar. Este se definió como la descripción de las habilidades personales que facilitan la realización de actividades fuera del hogar remuneradas.

Eje 3: Identificación de creencias potencializadoras de las capacidades personales. Para este último eje la definición fue: características de pensamiento que desarrollan habilidades personales y fortalecen la autoestima.

De la misma manera se establecieron cinco preguntas de sistematización en relación a los ejes:

Preguntas de sistematización eje 1.

- ¿Cuáles fueron los aportes que generó para las participantes del proyecto de asesoría familiar, la identificación de problemas de manera colaborativa?

Preguntas de sistematización eje 2.

- ¿Qué recursos personales encontraron las participantes a través del proyecto de asesoría familiar para el desarrollo de sus habilidades ocupacionales
- ¿Los aspectos metodológicos o técnicos desarrollados durante las actividades de proyección ocupacional, representan para las participantes del proyecto de asesoría familiar una forma de empoderamiento personal?

Preguntas de sistematización eje 3.

- ¿Qué efectos a nivel emocional y relacional ha provocado en las participantes del proyecto de asesoría familiar identificar creencias limitantes o potencializadoras arraigadas a su trayectoria de vida?
- ¿Cómo identificar creencias potenciadoras aporta a mejorar la calidad de vida de las participantes del proyecto de asesoría familiar?

Objetivos

- Reconocer los recursos personales de las mujeres jefas de hogar que contribuyeron al proceso de empoderamiento para mejorar su calidad de vida.
- Recuperar la experiencia de las familias para visibilizar los logros y tomarlos como referente para otros contextos familiares.
- Aportar insumos para futuros programas y proyectos para el mejoramiento de la calidad de vida de familias vulnerables con jefatura femenina.

Método

Para el proceso de sistematización de la experiencia fue fundamental la apreciación de las familias a cerca de la reconstrucción de aspectos particulares vividos en la implementación del proyecto de asesoría familiar, siendo ellos los actores principales de la experiencia, considerando este como el primer paso metodológico, el cual avanza como lo plantea Jara (2012) en una “interpretación crítica, que aporta a producir conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (p. 52),

Esto permitió que se trabajara dentro de marco del proceso de sistematización de experiencias, con el enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana. Según Guiso (1998) este enfoque busca recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, es decir, cómo las familias asimilan la nueva realidad que les permitió identificar el proyecto de asesoría familiar y cómo afrontan este nuevo desafío, a partir de recuperar y reflexionar sobre la experiencia.

Elementos del método, técnicas, instrumentos y herramientas

Planificación y desarrollo de actividades de diseño e implementación del proyecto de sistematización

El diseño del método de sistematización fue propuesto desde la asignatura de investigación II, para este se realizó una revisión de referentes teóricos que permitió sustentar el proceso de sistematización, así, el aporte del autor Hegoa, A. (2004) define que sistematizar es recuperar, ordenar, precisar, y clarificar el saber del servicio social para darle un carácter científico, esto tuvo relación y confluencia con la metodología IAP, la cual enmarca a la población participante como el agente principal de cualquier transformación social, resaltando que de su activa colaboración dependerá el cambio efectivo de la situación que vive y se desea transformar (Basagoiti y Bru, 2001). De la misma manera estos autores refieren que la IAP, se desarrolla a partir de la propia experiencia, necesidades o problemas vividos o sentidos por los(as) participantes, cuyo propósito es lograr una movilización social, es decir, utilizar la investigación como medio y/o herramienta para formar tejido social. Pese a que la IAP, no es la única forma de alcanzar desarrollo político, económico y social en una comunidad resulta efectiva en la medida en la que se cuente con las posibilidades, necesidades y recursos de cada panorama a trabajar.

Hegoa, A. (2004), puntúa que sistematizar permite aprender nuevas prácticas, busca reconocer lo realizado, recuperar la memoria de lo puesto en marcha, analizar y reconocer no solo los fracasos sino los avances realizados y también los puntos críticos encontrados, analizar asuntos concretos en el marco de un proceso más amplio, aprender de la práctica, generar conocimientos nuevos y mejorar la propia práctica y avanzar en el campo de la transformación social.

De la misma manera se apoyó en este proceso en los aportes de Barnechea M. y Morgan M. (2007), quienes presentan como sustento epistemológico el concepto de la unidad entre sujeto y objeto de conocimiento y la unidad entre quien sabe y quien actúa. Dicho planteamiento invita a tener en cuenta otras formas de producir conocimiento, diferentes a las aplicadas de forma tradicional, principalmente en cuanto a la investigación y la evaluación.

Ayllón M. (2001) muestra la importancia que tiene la reflexión y el diálogo creativo como una forma de recuperar el conocimiento producto del desarrollo de los programas y proyectos ya que no es frecuente el quehacer sistematizador; la experiencia es fuente de conocimiento y evidentemente se requiere un diálogo fructífero entre teoría y práctica.

Teniendo en cuenta los elementos conceptuales de los autores se establece la realización mediante la puesta en marcha de los siguientes momentos que fueron fundamentales para el alcance de la construcción colectiva de la sistematización de la experiencia, los cuales se enlistan y describen así:

- Formulación del plan de sistematización
- Recopilación de información inicial (fuentes secundarias)
- Diseño de instrumentos para la recopilación de información de fuentes primarias
- Aplicación de los instrumentos para la recopilación de información de fuentes primarias.
- Validación, interpretación y análisis colectivo de la información obtenida
- Redacción del informe final

Conforme a cada uno de estos puntos el proceso se abordó de la siguiente manera:

1. Formulación del plan de sistematización

A partir de los contenidos del anteproyecto, se formuló del Plan de Sistematización, en este se especificó la planificación de la actividad de concertación y acuerdos para iniciar la sistematización, de la misma manera se estableció el grupo de sistematización, a partir de un proceso de concertación con los participantes que garantizó la participación activa de los involucrados.

2. Recopilación de información inicial (fuentes secundarias)

En este punto se seleccionó el registro de información secundaria y análisis preliminar como el proyecto de asesoría familiar diseñado, el anteproyecto de investigación, las bitácoras, fotografías, y grabaciones; esto implicó organizarla y realizar un análisis preliminar.

Posteriormente se descubrieron los sucesos puntuales y significativos que marcaron los momentos más importantes en el desarrollo del proyecto, considerando la situación inicial, la formulación y ejecución del proyecto y la situación final; esto conjugado con los elementos del contexto, permitiendo la definición de los hitos, ejes y preguntas de sistematización del Proyecto.

En esta jornada también se definieron los actores claves los cuales se tomaron como informantes calificados, personas que tenían conocimiento profundo y extenso sobre el Proyecto, su formulación y su ejecución.

Por último, se especificaron las próximas actividades a realizar con el grupo de sistematización al igual que la distribución de las mismas. La idea era que al grupo de sistematización se le proporcionara todas las claridades necesarias antes de iniciar la recopilación de información.

3. Diseño de instrumentos para la recopilación de información de fuentes primarias

En esta etapa del proceso de sistematización se realizó el diseño y validación de instrumentos a partir de las técnicas seleccionadas, para la recopilación de información de fuentes primarias, los instrumentos fueron apropiados para el número de personas que participaron, es decir tanto para los informantes calificados identificados y los participantes en general.

4. Aplicación de los instrumentos para la recopilación de información de fuentes primarias

En esta etapa del proceso se realizó un protocolo para la aplicación de cada uno de los instrumentos diseñados para la recopilación de la información de fuentes primarias, el propósito fue que tanto las asesoras como el grupo de sistematización tuvieran la mayor claridad posible del paso a paso de la aplicación de los instrumentos y así evitar perder detalles valiosos dentro del proceso.

5. Validación, interpretación y análisis colectivo de la información obtenida

Para este punto se organizó analíticamente la información recopilada para re-crear la experiencia del proyecto, a partir de los métodos y los instrumentos de análisis de datos verbales, para fortalecer las competencias de organización y triangulación de información, y de análisis e interpretación de los resultados obtenidos desde el enfoque sistémico. Esto permitió validar los resultados de la información recopilada, a partir de ejercicios de análisis conjunto, diálogo y concertación con los participantes en el proyecto, para fortalecer las competencias de trabajo colaborativo y reconocimiento de los diversos de saberes.

6. Redacción del informe final

Se organizó la información, a partir de la revisión, ordenación y perfeccionamiento de los documentos de trabajo generados a lo largo del proceso, lo cual permitió a los miembros del

grupo de sistematización explorar e identificar, a partir de las nuevas narrativas, percepciones ante el problema trabajado en el proyecto de asesoría familiar, es decir, diferenciar lo que se sabía de lo aprendido en la práctica y de la misma manera corroborar los referentes teóricos, empíricos y normativos, las vivencias en torno al proyecto y la aplicabilidad de esos nuevos conocimientos en experiencias investigativas o insumos para la formulación de programas y proyectos con características sociales similares.

Recopilación de la información

Para obtener la información fue necesario apoyarse en las fuentes primarias y secundarias, donde cada una proporciono los elementos necesarios para reconstruir la experiencia.

Primero se trabajó con las fuentes secundarias, las cuales permitieron explorar colaborativamente los momentos significativos del proceso de asesoría familiar. Y con las fuentes primarias, constituidas por los participantes directos e indirectos se dio la construcción aplicación de los instrumentos y análisis de la información.

La utilización de las fuentes de información permitió ordenar claramente la experiencia en el proyecto de asesoría familiar, identificando la información precisa que se requería sistematizar, esto implicó promover espacios comunicativos que facilitaron registrar las reflexiones de los participantes, información que facilitó la reconstrucción de la experiencia que se llevó posteriormente al análisis e interpretación de los resultados.

Análisis, reflexión, interpretación o “construcción de sentidos

Posterior a la implementación de las técnicas, se revisó cada procedimiento utilizado, lo que permitió obtener elementos claves como las categorías de análisis a partir de las preguntas de sistematización, los aportes de los participantes directos e indirectos y los resultados de los instrumentos, esto para determinar la congruencia de la información

recopilada en relación a los ejes del proceso de sistematización. La intención fue que se permitiera identificar los efectos y qué representó para las familias el proyecto de asesoría familiar.

Para obtener esta información se siguieron en los siguientes pasos:

1. La identificación de categorías de análisis: A partir de las preguntas de sistematización establecidas por eje y tomando como base la información recopilada (las narrativas de los participantes) se bosquejaron las narrativas emergentes con la intención de viabilizar al final un esquema teórico aplicativo.
2. Operacionalización de las categorías: Esto permitió encontrar qué significado tenía cada categoría dentro del proceso de sistematización.
3. Organización de las narrativas de los participantes directos e indirectos: Se realizó una revisión intratextual, con la pretensión de buscar en las narrativas expuestas por los participantes a través cada uno de los instrumentos, párrafos, frases o líneas que dieran cuenta de cada categoría establecida.
4. Soporte teórico que respalde las categorías de análisis: apoyarse en material teórico que respalde las categorías establecidas.
5. Generar reflexiones analíticas y teóricas: En este punto se buscó relacionar lo encontrado en cada uno de los ejes del proyecto de asesoría familiar, a partir de las voces de los participantes directos e indirectos, en cada una de las categorías y partir de ahí se realizó un análisis, que posteriormente se relacionó con los soportes teóricos. El propósito fue lograr el mantenimiento de una conexión constante con la información obtenida, es decir entre las

categorías y la información suministrada por los participantes y el análisis realizado por las estudiantes, generando una nueva construcción teórica.

Consideraciones éticas

Trabajar un proceso de investigación en el cual se articula la metodología de Sistematización de Experiencias con la IAP, implicó reflexionar permanentemente sobre diversos aspectos éticos, uno central fue la forma en que se establecieron las relaciones entre las investigadoras y las participantes, que como lo plantea Martínez (2009) están íntimamente vinculadas; por lo cual, cada una de las acciones realizadas durante el proceso fueron direccionadas por un interés ético. En este sentido se asumió la investigación como un proceso de co-construcción en el que ambas partes toman un lugar epistemológico, metodológico y analítico.

Relacionar la IAP con un proceso ético desde el proyecto de asesoría familiar, también implicó que se tuviera en cuenta desde el inicio y hasta el final, aspectos que permitieron el reconocimiento de ambas familias participantes desde sus intereses, motivaciones y expectativas, creando vínculos entre ambas partes, esto se planteó como un principio ético dentro de la investigación, siendo de suma importancia, más que el discurso predominante de las investigadoras.

Asimismo, tomando como referencia que la profesión de base de las asesoras es la psicología, se consideró importante tener en cuenta que dicho ejercicio se apoya en el código deontológico Ley 1090 de 2006, de esta ciencia, el cual cita el capítulo V, artículo 9 inciso h.: Respetar los principios y valores que sustentan las normas de ética vigentes para el ejercicio de la profesión y el respeto por los derechos humanos.

En concordancia con lo anterior y como una de las formas de dar aplicabilidad al ejercicio ético en la investigación, se realizó un consentimiento informado, el en cual las familias participantes aceptaron formar parte de las actividades, procedimientos y demás requerimientos propios del ejercicio académico, asimismo que se revelarán algunos aspectos propios de la vida familiar. De esta forma se evitó vincular a los(as) participantes para un fin educativo con intereses personales, ya que las familias construyeron el proyecto de manera conjunta como lo propone la IAP y a través de la sistematización se logró medir hasta qué punto esa experiencia de asesoría familiar logró impactar en sus vidas.

Resultados de la sistematización

Aspectos relativos a la organización y la planificación de la sistematización de la experiencia:

El equipo de sistematización

Teniendo en cuenta el número de participantes del proyecto de asesoría familiar donde se trabajó con dos miembros de la familia en Barbosa y uno en Buenaventura, se tomó uno de cada contexto para hacer parte del proceso de sistematización, indicando como informantes directas las expuestas en la siguiente tabla:

Tabla 3

<i>Informantes calificados directos</i>	
Informante directa Barbosa	Informante directa Buenaventura
Carolina M. A.	Yulani M. M.

De manera posterior, se habló con las informantes directas, manifestándoles que se requería en el proceso unos informantes calificados indirectos, es decir, personas que estuvieron cerca al proceso y que pudieran dar su percepción frente a la experiencia vivida por

ellas, ubicar a las personas no fue una tarea difícil, y para realizar una buena elección se formularon preguntas como: ¿Quiénes se involucraron en el Proyecto y vivieron la experiencia ya sea de manera directa e indirecta? ¿Cuáles fueron los roles de esas personas en el proyecto?

Esto hizo que de forma colaborativa las participantes empezarán a establecer quiénes podían asumir el rol de informantes indirectos. Siendo importante destacar que alrededor de la formulación e implementación del proyecto no intervino un número considerable de personas, por consiguiente serían quienes vivieron la experiencia de forma cercana.

En el municipio de Barbosa, Santander, se eligió al adolescente miembro de la familia, quien eventualmente estuvo como observador en varias sesiones y colaboró en la toma de fotografías en algunos encuentros. En el caso de la familia de Buenaventura, Valle del Cauca, se encontró como informante a una profesional en nutrición quien antes de iniciar el proceso de asesoría familiar era quien hacía el seguimiento al hijo de la participante directa; esta relación con la familia y la cercanía física del espacio donde se realizaron los talleres permitió que estuviera atenta a la ejecución del proyecto de asesoría familiar.

Tabla 4

Informantes calificados indirectos

Actor	Tipo de actor (directo o Indirecto)	Aspectos del proyecto sobre los que posee información	Lugar de contacto
Michael Mosquera Ariza	Indirecto	Posee información sobre la implementación del proyecto.	Barbosa
Luz Palacios	Indirecto	Posee información sobre la implementación del proyecto.	Buenaventura

Los hitos del proyecto

Los hitos se desarrollaron a través de un taller que tuvo por título: “Trabajo colectivo, recuperación de información sobre la experiencia vivida”. Este proceso implicó que se explicara inicialmente a las participantes en qué consistía definir los hitos y cómo se establecen a partir de la experiencia; para esto se dio inicio a la elaboración de la “Línea del tiempo”, que consistió en realizar la reconstrucción de los hechos relevantes, donde se lograron establecer momentos que daban cuenta de situaciones a partir de su percepción, sensaciones y emociones durante la formulación y ejecución del proyecto de asesoría familiar.

La línea de tiempo tenía las imágenes de ellas y de los diferentes momentos vividos en el proceso del proyecto, de lo anterior la participante de Barbosa destacó del área personal la autoestima, proyectos como trabajar, estudiar y la elaboración de la hoja de vida. La integrante de Buenaventura aportó la consecución de un “techo” para vivir con su hijo, conseguir el sustento por su cuenta y pedir ayuda si la necesita, aspectos que fueron ubicados en la línea superior (aparecer en las fotos como protagonistas les causó sorpresa y agrado).

En la línea del centro, las fechas estaban registradas según los tiempos de implementación de cada actividad y en la tercera línea se marcaba el evento que consideraban representativo o de mayor importancia según la experiencia vivida. Al final de esta actividad se consideró que los eventos relevantes para ellas conformaban los hitos vividos, tanto en la parte de formulación como de ejecución del proyecto de asesoría familiar (véase anexo 3. Línea de tiempo).

Algunas de sus manifestaciones fueron:

“Ver esas fotos me emociona mucho, de verdad que todas le dicen algo a uno” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Barbosa, Santander).

“Unn, todo lo que ha pasado como me veo en esas fotos, mire el cambio” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

El desarrollo de los hitos permitió evidenciar varios momentos importantes para las participantes, en relación a las actividades que marcaron el proceso de la etapa de formulación, entre ellos estaba la elaboración del árbol de problemas, considerado para las participantes como el más significativo de esta etapa. Siendo algo inesperado para las estudiantes (asesoras) que las participantes eligieran el mismo momento, pese a que recordaban otros relacionados con la elaboración de los objetivos, del cronograma, planeación de actividades y algunas de estas con detalle. En torno a la realización del árbol de problemas, algunas manifestaciones fueron:

“Uno se da cuenta que hay muchas cosas que se pueden cambiar y que a veces no se ven salidas, pero sí las hay” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Barbosa, Santander).

“Ese día hablar de mis problemas fue mucho y que usted me escuchara y me ayuda a pensar diferente fue mucho” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

En la etapa de formulación hablaron de varias actividades, entre ellas, lo importante de trabajar las creencias en la vida de cada quien. Con entusiasmo hablaron del momento en el cual aprendieron lo relacionado a elaborar y presentar la hoja de vida y la entrevista de trabajo; la experiencia que compartieron fuera del espacio habitual de los encuentros, como fue el ritual de despedida, conocer la Ley de Género les dio información y ánimo, ya que encontraron una herramienta para hacer frente a posibles casos de violencia de género,

además de los derechos que tenían como madres jefe de hogar (véase anexo 4, Ritual de despedida)

Algunas de sus frases para este momento:

“Ya sé que errores tenía en las entrevistas, me ponía nerviosa, temblaba y no sabía hacer la hoja de vida como usted me explicó” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

“Pues me acuerdo de muchas cosas, y con las fotos me acuerdo más, hay unas cosas que me gustaron más que otras, como el taller de hoja de vida” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

Al explorar un poco más, se encuentra que en la etapa de formulación, para ambas participantes los hitos los identificaron en primer lugar, en actividades relacionadas con la proyección ocupacional para el cambio de vida, donde se evidenció especial interés. Esto se reflejó en su lenguaje no verbal, además de la insistencia de resaltar esa actividad como significativa y de valor para ellas. Asimismo, el encuentro en el que aprendieron sobre las creencias, donde hacían referencia a la importancia de reconocer su forma de pensar actual, es decir entender de dónde provenía muchas de sus posturas frente a la vida.

Al final de esta actividad se obtuvieron los hitos consensuados de la etapa de formulación y de la implementación del proyecto de asesoría familiar, es decir, esos momentos claves que marcaron la experiencia vivida por las dos participantes, arrojando el siguiente resultado:

- En la etapa de formulación del proyecto el hito fue: Identificación y análisis de una problemática.

- En la etapa de implementación los hitos identificados fueron dos: 1. Las creencias limitantes y potenciadoras en la experiencia de vida familiar y 2. La proyección ocupacional para el cambio de vida.

Ejes de la sistematización

Una vez definidos los hitos, se procedió a definir los ejes de sistematización, en aras de darle sentido a lo vivido. Para ello se tuvo en cuenta los dos momentos esenciales del proyecto, la formulación y la implementación, teniendo en cuenta los hitos establecidos por las participantes en ambas etapas.

Se les recordó a las participantes que el proyecto tenía un carácter académico, que implicaba ciertos compromisos rigurosos que dieran cuenta de la veracidad y eficacia de todo lo realizado en el proyecto y que por ello se debía ser muy detallista en las actividades que se estaban realizando y revelar las características propias del proceso, tales como los resultados, los aprendizajes y la metodología utilizada con el propósito de lograr los objetivos.

La estructura consistió en identificar de manera jerárquica cada momento del proceso, se inició por la situación inicial y su contexto, es decir la procedencia de las familias, cómo las contactamos, su realidad en ese momento y los compromisos iniciales que se pactaron para lograr los objetivos del proceso.

De la misma manera se aclaró el segundo momento, que corresponde a la formulación del proyecto y que comprendió el desarrollo de la metodología IAP, donde se creó un espacio de construcción mutua entre las coordinadoras y las familias; esto dio paso a la identificación del problema a trabajar, los objetivos, las actividades, su respectivo cronograma y presupuesto.

Después se pasó a la etapa de implementación del proyecto, durante la cual se desarrollaron cada una de las actividades propuestas en la etapa inicial, algunas se ajustaron

según los avances del proceso y necesidades de los(as) participantes y el cuarto momento hace referencia a la situación final, en la que se develan los resultados y efectos del proyecto de asesoría familiar en las familias participantes.

Para lograr visualizar estos momentos se presentó en un cartel el dibujo de un camino con unas estaciones en las que encontraban unas preguntas en relación a la experiencia vivida en el proceso de asesoría familiar y los hitos establecidos por ellas mismas, con el objetivo de realizar la reconstrucción y la interpretación crítica de la experiencia. (Véase anexo 5, Formulación ejes de sistematización).

Se realizaron algunas preguntas operativas, las cuales las participantes contestaron con fluidez, permitiendo establecer los ejes. A continuación se exponen algunas preguntas y repuestas en relación a esta construcción:

¿Al inicio del proceso de asesoría familiar qué pensó sobre este?

“Al principio pensé que se estaban burlando de mí, una doctora va ir a mi barrio de parte baja, no creía que eso que me decía podía lograrlo” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

“Al inicio no le veíamos tanta importancia, para nosotros era como algo que no le veíamos importancia, pero últimamente sí, porque de este proyecto aprendimos muchas cosas, yo veía como que era regular porque me iba a quitar mucho tiempo y que si el niño estaba enfermo, pero no gracias a Dios no fue tanto” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

¿Qué emociones le generó el proceso?

“Felicidad, mucha felicidad, en todo lo que hicimos aprendí muchas cosas, soy diferente, me siento diferente” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle).

“No pues, nosotros nos reunimos y encontramos muchas emociones, alegría, reflexionamos un poquito para nuestra vida personal y familiar, fue muy bonito era de aprender y de estar divertida, yo me sentí feliz y me reía” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

¿Qué recuerda sobre la parte inicial de la experiencia?

“Que al principio no entendía, me costaba mucho, yo le decía ayúdeme, no entiendo” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle).

“El objetivo es como conocer más, enfocarnos en lo familiar, en lo personal que sería muchos cambios para nosotros como familia y como mujeres, yo recuerdo que la doctora llegaba con amabilidad, con cariño, me daba pena y después me iba dando más confianza, interés, y si no entendía a veces, usted me explicaba y me daba ejemplos, eso me daba confianza y por eso después ya hablaba más” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

Algunas preguntas y respuestas de la etapa de implementación:

¿Qué enseñanzas le aportó el proceso de asesoría familiar?

“Aprendí muchísimo, el valor de una mujer, el valor de una persona tal como es, a pesar de estar opaca, no se puede sentir así, que hay muchas cosas para uno hacer y estar mejor” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

“Muy importante todo era de interés, nos enfocamos en aprender lo de la autoestima y la Ley de Género, estos son temas que siempre uno debe pensar, como mujeres, no nos debemos sentir ni menos ni más” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

“La de Ley de Género, que no somos ni más ni menos, todas las actividades fueron creativas, eso es fundamental para nuestras vidas” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

¿Notó problemas o dificultades para el desarrollo de las actividades? ¿Cuáles?

“El problema era sobre mi bebé, como yo no podía llegar donde usted estaba o usted donde yo estaba, porque la parte donde yo vivo es peligrosa, y a veces no tenía con quien dejar el niño y pensar en dejarlo solo con candado me daba miedo, por eso al principio tenía que venir con él” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

“A veces el horario, en ocasiones le decíamos que un día específico porque mi mamá estaba trabajando y no estaba, o porque el niño me decía que tenía sueño y yo me incomodaba un poquito, porque me afanaba” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

¿La experiencia le ha permitido tener cambios? ¿Cuáles?

“Pues yo al principio no pensaba lograr lo que yo quería, en primer lugar mi hijo solo tenía una silla, solo tenía la cama, el televisor, con los talleres todo cambió para mí, tengo mi nevera, DVD, mi cama bonita, permito que las personas se acerquen a mi hijo, me visto mejor, me estoy arreglando los dientes” (Yulani, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

“La verdad le doy muchas gracias porque eso nos ayudó mucho, que uno debe tener siempre la autoestima en alto, no dejarse creer de los demás, y que uno debe seguir adelante y con la frente en alto y apoyarnos entre familia” (Carolina, Construcción de hitos y ejes, septiembre 13 de 2017, Barbosa, Santander).

Con esta información se realizó la definición de los ejes que constituyeron una parte fundamental de lo que representa el trabajo de sistematización, arrojando el siguiente resultado:

- Eje 1: Aprendizaje de las participantes para la identificación de problemas.
- Eje 2: La proyección ocupacional afianza propósitos y mejora condiciones de vida de mujeres jefes de hogar
- Eje 3: Identificación de creencias potencializadoras de las capacidades personales

Las preguntas de la sistematización

Con los elementos trabajados, entre hitos y ejes se dio el desarrollo de una lluvia de ideas con el equipo de trabajo, para determinar las preguntas de sistematización, agrupando según similitudes en relación a las temáticas identificadas por las participantes, estableciendo aquellas que se consideraron más importantes. Se organizó la pertinencia de cada grupo de preguntas por ejes, lo que permitió descartar o integrar las propicias; como resultado final se seleccionaron las siguientes preguntas:

Preguntas de sistematización eje 1.

1. ¿Cuáles fueron los aportes que generó para las participantes del proyecto de asesoría familiar, la identificación de problemas de manera colaborativa?

Preguntas de sistematización eje 2.

2. ¿Qué recursos personales encontraron las participantes a través del proyecto de asesoría familiar para el desarrollo de sus habilidades ocupacionales
3. ¿Los aspectos metodológicos o técnicos desarrollados durante las actividades de proyección ocupacional, representan para las participantes del proyecto de asesoría familiar una forma de empoderamiento personal?

Preguntas de sistematización eje 3.

4. ¿Qué efectos a nivel emocional y relacional ha provocado en las participantes del proyecto de asesoría familiar el identificar creencias limitantes o potencializadoras arraigadas a su vida?
5. ¿Cómo identificar creencias potenciadoras aporta a mejorar la calidad de vida de las participantes del proyecto de asesoría familiar?

Las técnicas para la recopilación de información

Inicialmente se seleccionaron las fuentes de información secundarias, que permitieron identificar los hitos, caracterizar los actores del proyecto, seleccionar informantes calificados, sustentar los ejes de la sistematización y formular las preguntas de la sistematización, todo esto a partir de la organización de los documentos generados en la formulación y ejecución del proyecto de asesoría familiar. La información tuvo un valor significativo ya que permitió dirigir el proceso hacia los objetivos propuestos en el proceso de sistematización.

En otro momento del proceso se desarrollaron dos instrumentos para la recolección de la información con fuentes primarias, apoyados en los resultados de los ejes y las preguntas de sistematización. Para esto se contó con la participación del equipo de sistematización, quienes una vez más mostraron compromiso y responsabilidad, espacio que propició la

recopilación de nuevos aprendizajes, permitiendo que se plantearan dos instrumentos: Entrevista semiestructurada y la técnica interactiva Mural de situaciones.

La primera fue la Entrevista semiestructurada, la cual corresponde a una técnica cualitativa de recolección e intercambio de información entre los participantes. Esta se preparó en un guion temático sobre los aspectos que requería tratar con los informantes indirectos. Las preguntas que se realizaron eran abiertas, estas dieron la posibilidad al entrevistador que en el curso de la entrevista pudiera relacionar las respuestas del informante sobre una categoría con otra.

Con base en la anterior premisa, se dio inicio a la construcción de nueve preguntas realizadas previamente por las estudiantes, las cuales se presentaron en láminas, acompañadas con imágenes de memes que las representaban, las participantes las respondieron a partir de su percepción para identificar a qué eje del proceso hacían referencia y lo que entendían de la pregunta, de tal manera que la conceptualización y construcción de ellas respondiera idóneamente a los ejes establecidos para el proceso de sistematización; esto se realizó con cada una de las preguntas hasta completar la totalidad de las mismas.

Paso seguido se les solicitó a las participantes que expresaran su opinión o duda a cada uno de los interrogantes, ya que esto permitió encontrar elementos de mejoramiento, cada respuesta fue tomada en cuenta como aporte a la revisión y complemento a la reestructuración y verificación de la interpretación que realizara el equipo de sistematización (véase anexo 6, Entrevista).

La segunda técnica que se utilizó fue Mural de situaciones; para la elaboración se les explicó a las participantes que esta técnica consistía en identificar situaciones, espacios, actores, tiempos, objetos y símbolos, a partir de una representación gráfica, apoyada en

diferentes recursos didácticos para su creación, (Calderón, 2012). En el caso del proceso de sistematización esta construcción estaba relacionada con los ejes establecidos en el marco del proyecto de asesoría familiar; es decir que las participantes debían presentar en la construcción del mural lo que representó para ellas esta experiencia (véase anexo 7, Mural de situaciones).

Seguidamente, para hacer más claro el propósito de esta técnica, las estudiantes presentaron a las participantes un mural que les permitiera entender gráficamente de qué se estaba hablando. La construcción del mural les causó un poco de preocupación a las informantes directas, porque lo percibieron como algo de habilidades artísticas, para ello se les explicó que para el desarrollo de la actividad tendrían recursos como papel bond, plastilina, papel de colores, revistas para recortar láminas, témperas, crayolas, papel silueta, lápiz, marcadores, pegamento, que permitieran recrear la experiencia vivida a partir de los ejes; que para este tipo de actividad no era relevante ser experto en dibujo, y que por el contrario prima la expresión creativa y el diálogo interactivo que se construye a partir de lo plasmado en el mural.

El objetivo era poder interpretar cómo lo vivieron y qué significó para ellas, entre otras preguntas que se generaron según sus narraciones a través de un diálogo de saberes construido por el equipo de sistematización. Esta construcción fue grabada con el propósito de contar con los relatos completos para el posterior análisis.

Recreación de la experiencia y construcción de sentidos

La situación inicial y su contexto

La situación inicial surgió a partir de un ejercicio académico en el marco de la Maestría en Asesoría Familiar en contextos no clínicos y se realiza puntualmente en la asignatura Proyectos de Asesoría Familiar I, la cual se estructura con una metodología de Investigación - Acción Participación y tuvo su curso desde el 23 de enero al 2 de abril del presente año. En este espacio académico se organizaron ocho fases que permitieron consolidar una propuesta de acompañamiento familiar.

Se consideró oportuno trabajar con dos familias vulnerables, con jefatura femenina, en dos contextos diferentes (Barbosa, Santander y Buenaventura, Valle del Cauca) después de contar con la disposición de las dos familias seleccionadas y a través de la firma del consentimiento informado (véase anexo, 8, 9, 10 Consentimiento informado) se socializó la metodología encaminada desde la IAP, la cual busca según Fals Borda:

“Establecer un proceso de democratización, una relación horizontal y simétrica en la cual no hay un sujeto que analiza y define las características de un objeto, sino simplemente personas que interactúan y que, partiendo de una situación de interpretación específica, se encuentran y se comunican” (1990, p. 20).

A partir de esta consigna se creó un espacio de construcción mutua entre las investigadoras y las familias.

Lo anterior aportó a la identificación de necesidades y problemáticas, mediante la realización grupal del Árbol de problemas, como una de las técnicas de participación que se incorporó al proceso de asesoría familiar, cuyo propósito fue la identificación de problemas

sus causas y efectos de manera organizada, (Aldunate, E. 2008), siendo de gran utilidad para las familias (véase Anexo 11. Árbol de problemas).

De ello surgió la identificación del problema a trabajar a partir de necesidades reales expuestas por los miembros de las familias. Para la participante directa de Buenaventura, la necesidad apremiante era una vivienda propia, sumada al hecho de no poder estudiar, la limitación de recursos económicos y no poder trabajar por el cuidado de su hijo (quien presenta una diversidad funcional que requiere de cuidado permanente). Además a este hecho, experimentaba otras situaciones adversas como la ruptura con el padre biológico del niño, quien se desentendió de la responsabilidad paterna; todo esto hacía que Yulani mostrará una actitud de desesperanza ante lo que pudiera ser su futuro.

“Lo único que yo sueño es un rancho para tener donde meter mi hijo y dejar de pasar humillaciones” (Yulani, Identificación de problemas, marzo 3 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

En el caso de la familia de Barbosa, Santander, se logró identificar desde el Árbol de problemas la limitación de ingresos económicos en el hogar como la situación que más los aqueja, lo que ha traído como efecto que la mujer jefa de hogar se encargue del sustento y una de las hijas se convierta en quien asume el rol de ama de casa y cuidadora, responsable del funcionamiento cotidiano del hogar, falta de oportunidades laborales. Todo gira en torno a la constante búsqueda de recursos económicos.

“No contar con que matricular a mi hijo en el colegio, no tener cómo pagar las deudas, en ocasiones no tener dinero para el mercado, la ropa y no tener espacios de recreación” (Alcira, identificación de problemas marzo 9 de 2017, Barbosa, Santander).

De este proceso se identificó en las dos familias, semejanzas en que consideraban como principal problema la falta de recursos económicos, expresada en carencia de oportunidades ligada a las diversas situaciones de vulnerabilidad siendo esta una de las razones que limitaba la posibilidad de modificar las condiciones de vida y necesidades las cuales percibían como algo sin solución.

Sumado a la carencia de una pareja afectiva o padre de sus hijos que les exigió a ellas como mujeres modificar el rol de madre y esposa para convertirse además en las líderes del hogar, esto conllevó a un cambio de percepción y perspectiva de la familia, ya que ellas como mujeres jefa de hogar debieron asumir nuevos compromisos, en los que el contexto cultural y social tiene una influencia significativa, así mismo desde lo político e institucional, que rodea las pocas oportunidades laborales que ofrece Buenaventura y Barbosa.

“Sí puedo estar mejor, lo importante es saber que quiero y ahora con todo lo que he aprendido puedo trabajar y ayudar a mi familia” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“Como que los hombres no son solo de la calle y las mujeres de la casa, que somos de donde queramos, hombres y mujeres somos iguales” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

Las participantes lograron a través del proyecto de asesoría familiar, vislumbrar diversidad de capacidades y oportunidades para mejorar las condiciones de vida de su familia y velar por su bienestar, aspecto que se vio respaldado, desde el planteamiento que hace Irma Arriagada (2002), quien expone que los cambios sociales han favorecido la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado y que esto ha aumentado sus ocupaciones y sus responsabilidades

llevándolas a el establecimiento de objetivos, según las oportunidades que ellas consideraban les ofrece los diferentes sectores, sin importar el género.

Avanzando en el proceso de la situación inicial y su contexto, se destacó como aspecto importante, que las participantes directas identificaron, como hito en esta etapa, la elaboración del Árbol de Problemas, permitiendo establecer el Eje 1 (Aprendizaje de las participantes para la identificación de problemas).

Esto facilitó posteriormente establecer como categoría de análisis emergente: “Los aportes de la identificación de problemas de manera colaborativa”. Dicha categoría se definió como: la realidad compartida de los involucrados, quienes identificaron una situación negativa en la cual se ven inmersos y buscaron solucionarla a través de destrezas cooperativas que las llevan a transformar el trabajo individual en colectivo y así aprender a dar solución a aquello que los aqueja. Un trabajo colaborativo “involucra no sólo un aprendizaje relativo al problema en cuestión, sino que también implica, un autoaprendizaje y un aprendizaje acerca de las relaciones humanas” (Boavida y Ponte 2015, p. 130).

Al respecto las informantes directas afirman:

“Siempre con mi mamá, decimos que los problemas de nosotros son porque no tenemos plata y que mi mamá trabaja pero no alcanza para todo, y por el crédito de la casa” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“Antes me sentía con miedo con tristeza porque no podía lograr lo que yo quería, me daba miedo tocar una puerta ajena y que la gente me dijera quítese de aquí, ahora ya no, en vez de ir a tocar una puerta por pedir una librita de arroz, más bien toco la puerta y digo doctora, vecina, estoy haciendo tal cosa y no puedo hacer eso, cómo puedo hacer ese papel o mandar

una carta, así me siento ahora” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

Y los informantes indirectos refieren:

“Mi mamá y mi hermana estaban recibiendo una charla y usted se reunía con ellas, por todo lo que nos pasó, cuando mataron a mi papá, hemos vivido cosas tristes, como que no teníamos donde vivir, ni a veces para comer. Mi mamá se propuso que no nos íbamos a morir de hambre. Por eso asiste a estas charlas y ha aprendido hartas cosas” (Michael, entrevista, octubre 2 de 2017, Barbosa, Santander).

“Sí, considero que se han generado cambios en ella a partir de este proyecto de asesoría familiar, muchos cambios positivos, como que ya ella puede buscar segundas personas que le puedan coadyuvar con el cuidado para con su hijo y poder realizar diferentes actividades fuera de la casa” (Luz, entrevista, octubre 2 de 2017, Buenaventura Valle del Cauca).

Se encuentra entre las opiniones de los(as) participantes, que todos vieron la oportunidad de solucionar sus problemas en la medida de compartir sus dificultades con las personas más cercanas como un medio que ayuda a encontrar soluciones a sus quejas constantes.

Boavida y Ponte (2015) refieren que un trabajo en colaboración involucra no sólo un aprendizaje relativo al problema en cuestión, sino que también implica, un autoaprendizaje y un aprendizaje acerca de las relaciones humanas (p. 130).

La colaboración requiere de una cuidadosa negociación, la toma conjunta de decisiones, la comunicación efectiva y el aprendizaje mutuo. Por ello los participantes encuentran en la socialización de sus problemas una mirada propositiva donde nacen oportunidades de solución.

La formulación y ejecución del proyecto de asesoría familiar

Para estas fases, cada una de las actividades desarrolladas por las familias implicó constancia y compromiso, en este ítem se destacó que mediante la participación activa se logró el cumplimiento de los objetivos propuestos por el equipo de trabajo.

En esta etapa del proceso se estableció el eje 2, definido como la proyección ocupacional, para afianzar propósitos y mejorar condiciones de vida de mujeres jefas de hogar.

Esto permitió identificar la segunda categoría de análisis emergente: “Recursos personales y habilidades ocupacionales identificadas a partir del proyecto de asesoría familiar”, definida como la identificación de habilidades desconocidas en relación a lograr objetivos de cambio en la forma de pensar, sentir y actuar. Así como las habilidades resilientes alcanzadas por las integrantes de las familias, posterior a conocer sobre derechos, oportunidades, medios de acceso a redes de apoyo social e institucional, que aportan al mejoramiento de la calidad de vida y su proyección a futuro.

Las informantes directas afirman:

“Voy a escribir: Hoja de vida para el cambio, mire esta muchacha que puedo ser yo y estoy feliz, mire esta dice sí lo podemos lograr, otra pensar en el futuro. Me alegra que sí, he tenido cambios y me parece que estas cosas son buenas para la vida” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“Dejar la pena para hablar, eso se me quitó, buscar ayuda en la Alcaldía, también ahora veo que puedo salir de la casa, trabajar y aportar para ayudarle a mi mamá, hacer la hoja de vida, me sirvió mucho” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“Ahora me preocupo por cómo me voy a vestir y me peino, antes no le daba tanta importancia a eso, estaba más pendiente de Manungo, empezar a conseguir mis cosas, todo

eso me hace sentir mejor” (Yulani, Taller de retroalimentación, octubre 26 de 2017 Buenaventura, Valle del Cauca).

“Muy contenta con todo esto que me ha pasado, estoy estudiando, estoy mejorando mi escritura y lectura muy contenta, tengo clase los sábados en la mañana” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle del Cauca).

Parte de los aspectos que se identificaron como logros desarrollados por las participantes, hace alusión al potenciamiento de sus recursos personales, destacándose de estos, la seguridad y confianza hacia ellas, el fortalecimiento de la autoestima, el interés por mejorar el autocuidado y presentación personal, el estado emocional de alegría que se ha manifestado a partir de la identificación de recursos que facilitan el logro de sus objetivos, la responsabilidad que tienen por el sostenimiento de la familia, la preocupación y anhelo de mejorar las condiciones de vida y la regulación de las emociones que asumen en la actualidad frente a los problemas.

Como plantea Moreau (2010) los recursos personales representan aspectos subjetivos del desarrollo humano. Por ello se considera que la manera de percibir la realidad inmediata permite que se generen cambios favorables o desfavorables a las condiciones de vida.

También se logra destacar habilidades resilientes frente a las experiencias traumáticas vividas por ambas familias, como desplazamiento, pobreza, falta de apoyo institucional, pérdida de la pareja y padre de los hijos, enfermedad permanente; aspectos que podemos analizar desde el planteamiento de Acevedo, V. y Mondragón, H. (como se citó en Walsh 1998), quienes hacen referencia a que la resiliencia es la capacidad de rebotar la adversidad hacia formas más fortalecida y recursivas para la vida. Lo que precisamente empezaron a

desarrollar las mujeres, mediante la movilización de elementos internos y externos que han venido adquiriendo para sobreponerse a las contingencias.

En este sentido, en cuanto a las condiciones de los dos sistemas familiares, se puede observar un proceso de adquisición de habilidades resilientes reflejadas en que están orientadas a sus acciones y pensamientos a planes de vida, con un sentido claro en el proceso de mejoramiento de condiciones desde el acceso al mundo laboral, la búsqueda creativa de ingresos económicos, sentirse motivadas y emprendedoras, reconocer que ser mujeres jefas de hogar no es un limitante para el logro de objetivos y el mejoramiento de las condiciones de vida, sino al contrario, se convierte en una herramienta que facilita el acceso a redes de apoyo institucional y personal.

Lo anterior, está relacionado con la necesidad de los(as) integrantes de las familias de desarrollar habilidades ocupacionales, ya que les aporta fortalezas para llevar a cabo tareas y acciones de tipo formativo que permiten mejorar a futuro sus competencias para ingresar a la vida laboral y el mejoramiento continuo e integral en términos personales, desde la motivación y compromiso con sí mismos que se refleja en la manera como se adaptan a las exigencias del contexto.

Lo referido, también permite evidenciar que entre las informantes directas se encuentra una nueva percepción, ahora consideran que sí pueden movilizar sus recursos personales para la obtención de mejores condiciones laborales. Por otra parte, los(as) participantes indirectos reconocen positivamente los esfuerzos de las participantes directas por mejorar sus condiciones actuales, es decir, valoran el que ellas puedan ingresar al campo laboral y contar con amplios recursos que posibiliten su acomodación y permanencia en otros contextos.

Los informantes indirectos expresan:

“Las acciones que hace ahora Carolina, es que está en un curso de atención al cliente en el SENA, mi hermana es la que lleva a mi abuela al médico y dice que pregunta cuando no entiende lo que el médico le habla” (Michael, entrevista, octubre 2 de 2017, Barbosa, Santander).

“Bueno sí, considero que ha desarrollado muchas habilidades para ingresar al mundo laboral, porque ya es una Yulani, segura toca puertas, es una persona segura al hablar, habla con mucha fluidez, y eso es un abreboca para las entidades a las que ella está tocando puertas para buscar nuevas oportunidades para su vida, su crecimiento personal, como mujer, como mamá. Muchas ventajas, buscando oportunidades a nivel laboral en aras de encontrar mejorar su calidad de vida” (Luz, entrevista, octubre 2 de 2017, Barbosa, Santander).

“Veo que la motivación y la responsabilidad con la que Yulani asumió todo, esto favoreció que hoy ella vea todo con entusiasmo” (Luz, Taller de retroalimentación, octubre 26 de 2017 Buenaventura, Valle del Cauca).

Es de destacar que mientras para las participantes de la familia de Barbosa, el hecho de realizar la hoja de vida y entrenarse para la presentación de la entrevista de selección, constituyó uno de los factores que más aportaron a su empoderamiento, proyectándoles al desarrollo de capacidades personales y características resilientes. En Buenaventura, la participante mostró que el cambio en la autoimagen, despertó interés por el arreglo personal y como efecto, la llevó a transformar lo que inicialmente eran ideales por metas a alcanzar en el corto plazo, las cuales han sido visibles y que además persiste en mantener y ampliar. Por lo tanto, el autodescubrimiento de la imagen se ha convertido para la participante en el elemento que la impulsó a modificar su estilo de vida y paradigmas, sobre todo en lo que respecta al hijo, a quien le dedicaba toda la atención y consideraba que así debía hacer, declinando

oportunidades de mejoramiento que actualmente sí está experimentando y que favorecen de igual forma y de manera integral al niño.

Encontrar a estas dos mujeres, movilizando aspectos personales como una manera de mejorar sus condiciones de vida, está en consonancia con el concepto de Moreau (2010), cuando hace referencia a que los recursos personales representan aspectos subjetivos del desarrollo humano. Es decir que parte de esas expectativas de vida que la persona visualiza para llegar a su autorrealización, parten de su propia percepción y cómo esta facilita el establecimiento de metas, situación en la que lo importante es aclararlas y mantenerlas. Este aspecto se logró en las participantes a través de la identificación colaborativa de sus problemas y el buscar alternativas colectivas para solucionarlos.

Por ello, impulsar los propios potenciales contribuye a construir unas mejores condiciones de vida, hasta el punto de mejorar las posibilidades laborales como una manera de lograr recrear el futuro esperado, ya que estas permiten llevar a cabo las tareas y acciones necesarias para participar en acciones formativas en el trabajo. Lo anterior potencia sus capacidades individuales, aportando al mejoramiento de sus condiciones económicas.

En relación con el Eje 2, se delimitó como categoría de análisis emergente número 3: “Los aspectos metodológicos y técnicos del proceso para el empoderamiento personal”. Esta categoría se definió; como todas aquellas actividades de aprendizaje que se apoyan en diferentes recursos materiales y personales aplicados en los encuentros que facilitaron el desarrollo de capacidades y acciones que se convierten en una herramienta beneficiosa para el desempeño laboral.

Lo anterior se evidenció en los siguientes testimonios:

“A mí las actividades que más me gustaba era cuando nos ponía a hacer cosas y no hacía muchas preguntas, nos reíamos más porque nos parecía divertido, igual eso me ponía a pensar en muchas cosas de mi casa, mi hijo, del trabajo, y así muchas cosas, los videos me gustaban, con mi mamá después nos acordamos y decíamos que la doctora nos dijo que de esa manera no sacamos nada bueno y así ya lo practicamos” (Carolina, Taller de retroalimentación, octubre 26 de 2017 Barbosa, Santander).

“Pues yo casi todos los temas los entendí, con su ayuda porque usted sabe que yo soy bien cabeza dura, pues para mí lo más difícil fue cuando me puso ese video que la señora hablaba, no entendí nada, pero cuando lo hacíamos recortando, pegando, dibujando o usted me explicaba me quedaba más fácil, de todas maneras, al final entendía mejor” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 26 de 2017, Buenaventura, Valle).

“Cuando nos explicó cada tema, los videos, las imágenes, su paciencia para que entendiéramos todo, como cuando hicimos la hoja de vida, que usted trajo como la tenía que hacer, me mostró otras hojas como eran” (Carolina, Mural de situaciones, octubre 26 de 2017, Buenaventura, Valle).

Frente a esto la informante indirecta dijo:

“Yo considero que el tiempo fue el que favoreció los resultados, permitió que todo fluyera de la mejor manera, que se reforzarán los aprendizajes” (Luz, Taller de retroalimentación, octubre 26 de 2017, Buenaventura, Valle).

Con respecto a los aspectos metodológicos y técnicos del proceso, estos permitieron tener una relación clara y concisa de cada una de las etapas de intervención, aportando al alcance

de los objetivos y procedimientos por realizar. De este apartado se derivó la descripción de estrategias de acción, las actividades, los recursos humanos, técnicos y el tiempo.

Como plantea García P. (2009), las técnicas corresponden a las herramientas metodológicas de la intervención, al conjunto de reglas y operaciones prácticas para el manejo de la problemática en un contexto determinado; son herramientas auxiliares que posibilitan acceder a la población.

En la sistematización se empleó como énfasis metodológico de las técnicas grupales, el método histórico-narrativo, el cual buscaba la narración y la expresión de los participantes, con el propósito de articular en el proceso el pasado y el presente, por medio de la escucha; por ello la importancia de reconstruir la experiencia a partir de sus voces.

Se encontró al respecto en las dos familias, que para las participantes hubo fácil comprensión y motivación por las técnicas que les permitían expresar sus pensamientos, emociones y situaciones a partir de actividades prácticas, a diferencia de aquellas que implicaban atención, análisis de información, comprensión y deducción por lo que se hizo necesario acompañar, asesorar, explicar de forma detallada los temas trabajados. Lo cual aportó a que se estableciera una relación de empatía, confianza y apoyo que fue favorable para la consecución de las actividades en general, gracias a la tranquilidad, disposición y ambiente de confianza y aprendizaje logrado.

Esto lo facilitó notoriamente la metodología IAP, que daba la posibilidad que las participantes dieran sugerencias frente a lo que querían del proceso y por ende cómo se sentían mejor y generaban mayores aprendizajes, encontrando que en ambos contextos el uso de símbolos en las actividades propuestas, permitían una mayor participación y recuerdo por parte de las participantes.

Por ello la implementación de una técnica interactiva (Mural de situaciones) como uno de los instrumentos para la recopilación de la información ya que se ajustó perfectamente a las particularidades del equipo de trabajo, permitiendo un alto nivel de participación, compartir saberes y construir conocimiento en común.

La situación final: Los resultados y sus efectos

Continuando con el análisis está el Eje 3: Identificación de creencias potencializadoras de las capacidades personales, para este se estableció la categoría de análisis emergente: “Efectos emocionales y en las relaciones de la identificación de creencias limitantes o potenciadoras”; definida como los referentes comportamentales aprendidos en el transcurso de la vida que determinan las formas de reaccionar ante diversas situaciones, que hacen que nos polaricemos y en ocasiones pueden aportar positiva o negativamente según la experiencia, la cual se generaliza para situaciones similares en las diferentes áreas de la vida.

Las informantes directas manifestaron:

“Si pienso como antes me veo aburrida acá en la casa con los oficios, viendo a mi abuela, y soñando que quería hacer cosas diferentes, ahora estoy más contenta y eso me sirve para seguir mejorando, que no me dé miedo preguntar las cosas, que nos ayudamos y entre todos es mejor que uno solo o nada más con mi mamá, me gustó que mi hermano y mi mamá me apoyaron para el curso del SENA”(Carolina, Mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“Mi mamá siempre dice, que vamos a salir adelante eso es una creencia potenciadora, que es madre cabeza de familia, pero eso antes le sirve para tener ayudas “(Carolina, Mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“También que no todos los que se acercan a mi hijo quieren hacerle daño a mi hijo o lo desprecian por estar enfermo, eso me ayudó mucho mire que ya dejó a Manungo sin problemas a cuidado de personas que lo tratan bien, y estoy tranquila y cuando llego a la casa él está bien” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle).

“Limitantes: que antes yo decía que hombres de la calle mujeres de la casa, y potenciadoras: siempre pa’ lante, no importa con la cabeza en alto” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 6 de 2017, Buenaventura, Valle).

Los informantes indirectos refieren:

“Antes mi hermana decía que por qué nosotros teníamos que vivir todas esas cosas tristes y pasar necesidades. Ahora dice que vamos a salir adelante” (Michael, entrevista, octubre 10 de 2017, Barbosa, Santander).

“Antes Yulani generaba lastima, pesar como que pobrecita, ahora veo una niña proactiva, positiva, trabajadora, guerrera, aquí estoy, cuenten, conmigo, y puedo; no se ve con miedo frente a las limitaciones, se ve como una mujer grande, está creciendo” (Luz, entrevista, octubre 2 de 2017, Buenaventura, Valle).

“En el caso de Yulani, yo la veo más empoderada, sabe qué quiere, su vida se ve con propósito, y eso hace que cada vez está mejor, ya no se ve ni se siente chiquita frente a los problemas” (Luz, entrevista 2 de octubre de 2017 Buenaventura, Valle).

El sistema de creencias de las integrantes de las familias se ha venido modificando, y se notó el efecto y logros, en la manera de percibirse desde la transformación de las creencias limitantes al ver su realidad al inicio del proyecto de forma pesimista con bajas aspiraciones; a un proceso de cambio en el que logran potencializar su pensar y actuar logrando un avance

con pasos firmes, en el que existe autodeterminación y seguridad en que las acciones emprendidas serán hechos materializados para un futuro estable en todas las áreas de desempeño.

Retomando el concepto de Ramírez y Hernández (2007), una creencia es el “sentimiento de certeza sobre el significado de algo. Es una afirmación personal que consideramos verdadera. Las creencias, que en muchos casos son subconscientes, afectan a la percepción que tenemos de nosotros mismos, de los demás y de las cosas y situaciones que nos rodean” (p. 38).

Es claro que para las participantes dar inicio y forma a las diversas acciones emprendidas por ellas, a partir del proceso de asesoría familiar, permitió la identificación del por qué y para qué de sus acciones y reconocer en qué momentos hay pensamientos limitantes o potenciadores, implicó decidir qué percepciones eran más convenientes y aportaban para el logro de metas.

Lo anterior, teniendo en cuenta los planteamientos de De Zor (2011), quien hace referencia a que las creencias limitantes son una percepción de la realidad que impide desarrollarse como personas y limita a alcanzar todas aquellas cosas que llevan a despertar y sentir ilusiones. Asimismo, que las creencias potenciadoras según Landaburu R. (2016), son aquellas que invitan a avanzar, a progresar hacia lo que se considera como bueno, aquellas que llevan a que se proyecte la mejor versión tanto con sigo mismos como en la relación con los demás.

Las participantes lograron hacer estas diferencias y empezar a fortalecer aspectos que favorecen sus condiciones actuales, a partir de creer que como mujeres, sí pueden salir

adelante, ser escuchadas, tener una actitud optimista, como elementos que sirven de agente motivador para nuevos propósitos de vida.

De la misma manera, creencias limitantes como que las mujeres y hombres no son iguales, que la gente se acerca para hacer daño o que no se es capaz de hablar en público, que produce vergüenza, corresponden a algunas creencias limitantes que han modificado.

Hoy se puede decir que este ejercicio favoreció el proceso de cambio de pensamiento en las participantes y sus familias, reconociendo este como uno de los momentos más significativos de la experiencia.

Analizando casos puntuales en el proceso, frente a la participante directa de Barbosa, habitualmente recibía la información con sorpresa y posterior a esto formaba nuevas percepciones, pese a que sus comentarios eran precisos y concretos, se logró evidenciar sus cambios; por ejemplo, entre sus creencias estaba que no podía trabajar por cuidar a su abuela, y luego mostró soluciones a lo que creía era algo imposible. Frente a esto el informante indirecto refirió:

“Mi hermana, me dijo, que cuando fuera a entregar hojas de vida, yo me quedaba con mi abuela y que cuando consiguiera trabajo, mi prima la cuidaría, está muy contenta” (Michael, entrevista, octubre 2 de 2017, Barbosa, Santander).

Siendo Michael participante indirecto ha notado los cambios de su hermana y estos han favorecido el ambiente familiar.

Para la participante directa de Buenaventura, los cambios se dieron de forma progresiva, a pesar que manifestaba no saberse expresar muy bien, dice que ahora no se queda callada y busca opciones para estar mejor, sus cambios más significativos se lograron evidenciar en su apariencia personal, confianza en los demás, aprovechamiento de recursos económicos,

mejora en la condiciones habitacionales; aspectos que hoy han aportado a que las condiciones de vida sean mejores comparadas con el momento en que empezó el proyecto de asesoría familiar. La participante indirecta de Buenaventura resalta esto en todos los momentos de la entrevistas.

Es claro que las participantes del proyecto de asesoría familiar, buscan mejorar su calidad de vida, desarrollando oportunidades desde lo objetivo y subjetivo. Como plantea Veenhoven (2000) lo subjetivo hacer referencia a mejorar habilidades para afrontar problemas, la utilidad de vida, se ve desde el supuesto que debe ser buena, para algo más que por sí misma, y lo objetivo, reside en las oportunidades de vida: aire limpio, y seguridad social, resultados de vida, criar los hijos y ser buenos ciudadanos.

Por último, se hace alusión a la quinta categoría de análisis emergente: Identificación de creencias potenciadoras y calidad de vida, que hacen parte del Eje 3, definida como: Desarrollo de actitudes y destrezas que buscan sacar provecho a las capacidades, oportunidades personales y sociales, orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de los integrantes de las familias y la disminución de los factores que representan amenazas para la consecución de metas. Este punto se encuentra estrechamente ligado al anterior; pero acá se hará énfasis en las acciones a través de las cuales se concretaron las creencias potenciadoras que desarrollaron las participantes.

Las participantes directas refieren:

“Voy a ayudar a mi mamá, puedo tener mis cosas, y para mi hijo. Cuando uno busca encuentra” (Carolina, mural de situaciones, octubre 10 de 2017, Barbosa Santander).

“Pues quiero mostrar el valor de una mujer, el valor de una persona tal como es, que a pesar que se sienta opaca no se puede sentir así, aprendí que todos somos iguales y que si uno quiere salir adelante puede” (Yulani, Mural de situaciones, octubre 06 de 2017, Buenaventura, Valle).

Los informantes indirectos relatan al respecto:

“Yo escucho a mi mamá y mi hermana, lo voy a solucionar, esto no me va a quedar grande, ellas van mirando cómo hacer, y tienen ideas, mi hermana se ve segura y está contenta, con todo lo que está haciendo” (Michael, entrevista, octubre 2 de 2017, Barbosa, Santander).

“Generar una estrategia de venta en su casa, ya que ella no trabajaba por la condición del niño, lo que le aportó un recurso para poder conseguir las cosas que ella quería, compartir espacio con su hijo, comprar las cosas que necesita para tener mejor su vivienda. Y esto le ha servido para no verse tan ligada a la ayuda económica que le brinda el hogar gestor, entonces pienso que esa es una de las mejoras” (Luz, entrevista, octubre 2 de 2017, Buenaventura, Valle).

Después de analizar las voces de los actores directos e indirectos, se encuentra que las acciones realizadas por los participantes facilitaron cambiar la dinámica de las interrelaciones dentro del sistema familiar, sus estados de ánimo, la búsqueda de nuevas acciones que ponderaron sus posibilidades en el mundo laboral. Asimismo nacieron cuestionamientos orientados a favorecer sus condiciones de vida.

Como plantea Sabino (2004) por calidad de vida se comprende el bienestar social o comunitario hasta ciertos aspectos específicos de carácter individual o grupal. Se puede decir que los(as) participantes experimentaron cambios a este nivel, ya que hoy sus narrativas

muestran esperanza, un marco de posibilidades, que les permite planear y actuar en favor de todo el sistema familiar.

Hoy estas familias ven como a pesar que no cuentan con una buena condición económica buscan aprovechar al máximo las oportunidades presentadas.

Las dos familias han experimentado cambios en su historia de vida, han asumido hechos dolorosos, esto las ha movilizó a aceptar la pérdida de personas significativas, de bienes materiales, de lo que podría denominarse estabilidad. Ello fue lo que las llevó a descubrir habilidades de adaptación y a sobrellevar las circunstancias de vida, que no eran positivas, ante las necesidades y posibilidades de tener medios para el sostenimiento.

Como producto de los esfuerzos grupales y la búsqueda de alternativas, se percibe a unas familias que han visto en el cambio, oportunidades que favorecen el desempeño personal. Los cambios observados, revelan aspectos personales en los que han descubierto un sentido claro de qué quieren, cómo lo van a lograr y qué beneficios representa para ellos y el entorno en el que se encuentran.

Por ejemplo, teniendo en cuenta las realidades contextuales de las familias se presentó cambio en la familia de Barbosa, a partir del desarrollo de competencias lingüísticas, perder el miedo a preguntar, a salir de la casa, visualizar la posibilidad de buscar ingresos y para ello asistir a instituciones a presentar la hoja de vida, la cual también constituye un logro aprender a realizarla. Para la Familia de Buenaventura, fue notorio el cambio en la presentación personal, el establecimiento de redes de apoyo que le permitan pedir ayuda para lograr objetivos en contraposición a la actitud y comportamiento asistencialista que utilizaba inicialmente como forma de supervivencia.

Todo esto confirma que los participantes muestran logros significativos para su situación actual, ya que han desarrollado alternativas que les permite mejorar sus condiciones de vida, posicionándose en sus recursos personales y del medio para el logro de sus metas y nuevas alternativas.

Las acciones adelantadas por las participantes son notorias para su red de apoyo, favoreciendo y fortaleciendo un posicionamiento personal y social. La motivación se convierte en el motor para el logro de sus objetivos, especialmente en el mundo del trabajo, es decir poderse emplear o dedicarse a una actividad autosostenible que permita mejorar las condiciones de vida de todo el sistema familiar. Ello independientemente de las condiciones de género.

Las experiencias que están construyendo las mujeres participantes, forman parte del proceso de empoderamiento femenino, que desde la revisión teórica permite evidenciar lo planteado por Batliwala (1997), quien refiere que las mujeres han sido llevadas a participar en su propia opresión a través de un tejido complejo de sanciones religiosas, tabúes sociales y culturales, supersticiones, jerarquías entre las mujeres al interior de la familia, condicionamientos, retraimientos, limitaciones de la movilidad física, discriminación de alimentos otros recursos familiares y control de su sexualidad, (incluidos conceptos de “buena” y “mala mujer”). Estigmas sociales que se han modificado significativamente para las participantes del proyecto de asesoría familiar desde la percepción de otras realidades en favor de su crecimiento personal.

Como evidencia de lo expuesto, las participantes de la familia de Barbosa, revelan autoreconocimiento de capacidades, por ello expresan que van a salir adelante, que ser madre jefa de hogar es una oportunidad para la búsqueda de alternativas de mejoramiento y que

corresponde a un cambio de percepción de su condición y lleva a que amplíen las posibilidades para el mejoramiento de las condiciones de vida.

La participante de Buenaventura proyecta un cambio en el imaginario que puede acudir a las personas para que le colaboren con el cuidado del niño, que va a conseguir lo necesario para su casa y logrará trabajar y tener para ella y el hijo.

Mientras para la familia de Barbosa, no es una necesidad contar con un lugar de vivienda digno, sí lo es conseguir los recursos económicos necesarios para la cancelación oportuna de la cuota del banco, que corresponde al crédito de la casa. De allí se deriva la necesidad de lograr estabilidad laboral y económica.

La familia de Buenaventura muestra que además de las necesidades económicas, contar con un espacio físico es una constante carencia que se suma al hecho de que la mujer jefa de familia no cuenta con una red de apoyo familiar, lo que ha creado la oportunidad para que genere autoconfianza y la determinación de buscar ayuda en las personas que la rodean y pueden ser un apoyo para asesorar, cuidar al niño y un aspecto valioso el hecho de no discriminarla a ella o rechazar a su hijo.

Reflexión sobre las preguntas de la sistematización

En relación al desarrollo de las preguntas de sistematización, las cuales dieron sentido al proceso se reconoció su relevancia a partir de los siguientes elementos:

La pregunta uno expone: ¿Cuáles fueron los aportes que generó para las participantes del proyecto de asesoría familiar, la identificación de problemas de manera colaborativa?

A partir del planteamiento de Boavida, Ana y da Ponte Joao (2015), se constata que el trabajo conjunto de los(as) integrantes de las familias, se convierte en un factor motivador para el proceso de cambio en cada uno.

También que el alcance de logros individuales ejerció una reacción favorable en todo el sistema familiar, proyectada en el mejoramiento de condiciones en áreas de desarrollo básicas que sustentan los logros presentados, como la aplicación de estrategias de cambio para el desempeño social, ampliar las posibilidades de relación interpersonal, la confianza al otro y propia, la transformación de la imagen personal, el sentimiento de confianza sobre “el yo puedo”, el estilo de comunicación y el surgimiento de nuevas expectativas de vida.

Respecto a la pregunta dos que planteaba ¿Qué recursos personales encontraron las participantes a través del proyecto de asesoría familiar para el desarrollo de sus habilidades ocupacionales? Se hace importante retomar a Naranjo (2009) quien cita a Albert Bandura (1997), quien manifiesta que se realizaron diversos estudios donde mostró que la confianza en el propio éxito, es uno de los factores que explica mejor el por qué individuos que tienen el mismo nivel de conocimientos y de competencias, pueden llegar a tener resultados muy diferentes. Lo que indica que cada participante construyó a partir de su experiencia de vida las posibles oportunidades ligadas a sus capacidades personales y como poner estas en favor de su beneficio personal y familiar.

En relación a la tercera pregunta ¿Los aspectos metodológicos o técnicos desarrollados durante las actividades de proyección ocupacional, representan para las participantes del proyecto de asesoría familiar una forma de empoderamiento personal? Se puede afirmar que de acuerdo con García P.(2009) las técnicas se definen desde su énfasis metodológico, entre ellas plantea el método histórico narrativo, donde su propósito es articular en el proceso a través de la construcción del pasado y el presente y posibilitando la escucha, método del cual se apoyaron las investigadoras para encontrar respuestas por parte de las participantes, favoreciendo el desarrollo de actitudes en favor no solo de su desempeño en el proceso, sino

también el sentirse escuchadas, esto las llevaba a empoderarse, es decir les permitió reconocerse como persona, mujer y madre jefa de hogar.

La pregunta cuatro giró en torno a ¿Qué efectos a nivel emocional y relacional ha provocado en las participantes del proyecto de asesoría familiar identificar creencias limitantes o potencializadoras arraigadas a su vida?

Los resultados y efectos identificados en las participantes han sido visibles para las investigadoras desde el proceso de reflexión que han incorporado el cual muestra una forma de pensar de sí mismos, que los ha llevado a realizar modificaciones en el actuar logrando un impacto en el contexto social, esto ha fortalecido la confianza personal, la búsqueda de alternativas y creatividad para la solución de problemas o dificultades cotidianos que antes se convertían en aspectos negativos que impedían su autorealización. Ortega y Gasset (1979) presenta una tesis acerca de las ideas y creencias, de la cual explica que, “las creencias son lo que constituye y da un orden a todo el entramado de ideas en las que se piensa” (p. 6). Entonces se puede enunciar que el funcionamiento de las familias está relacionado directamente con el sistema de creencias de los integrantes, constituyendo aspectos a priori que evidencian causas y efectos tanto internos como externos de los sistemas.

Por último está la pregunta de sistematización número cinco: ¿Cómo identificar creencias potenciadoras aporta a mejorar la calidad de vida de las participantes del proyecto de asesoría familiar? Fue claro como para las participantes identificar las creencias potenciadoras les permitió clasificar cuáles eran los aspectos que en el transcurso de su vida les habían permitido afianzarse a aspectos en favor de su bienestar. Como plantea Landaburu R. (2016), estas creencias invitan a avanzar, que se proyecte la mejor versión tanto consigo mismos

como en la relación con los demás; las participantes focalizaron que mantenerlas y reforzarlas era aportar en su calidad de vida.

Conclusiones y recomendaciones

El análisis de la información recopilada se dio a partir del desarrollo de los diferentes momentos del proceso de sistematización que facilitaron evidenciar resultados y lecciones aprendidas en el proyecto de asesoría familiar, estableciendo la síntesis y conclusiones para cada uno de los momentos del proyecto, expuestos de la siguiente manera:

Acerca de la *situación inicial*, se evidenció el reconocimiento del contexto propio y social, derivado de la identificación de habilidades y limitaciones personales, físicas y generales respecto a las características de cada sistema familiar, descubriendo nuevas posibilidades de vida a partir de la reflexión con otros, sobre cómo perciben sus carencias, sobre todo de tipo económico, viendo en este último la forma generalizada de resolver necesidades y lograr cambios.

Cabe señalar que el trabajo colaborativo permitió dar paso a un proceso de reflexión y búsqueda creativa de alternativas y de manejo de situaciones problemáticas para el logro de aprendizajes hacia el mejoramiento de las condiciones de vida. Mediante la identificación de creencias limitantes, estas inicialmente asociadas a que la carencia de recursos económicos constituía el factor determinante que bloqueaba el generar un cambio en la calidad de vida. Se pudo comprobar que el proyecto emprendido desde la asesoría familiar, aportó a la reestructuración de dichos paradigmas y motivó a que las(os) participantes tomaran la iniciativa hacia el descubrimiento de recursos personales que facilitaron el fortalecimiento de la autoestima y a partir de allí se logró apalancar hacia la búsqueda de nuevas estrategias para

afrontar las dificultades, se amplió la percepción de sí, el establecimiento de metas y una nueva perspectiva de vida.

Como recomendación para esta etapa inicial, se identifica la importancia de resaltar para los(as) participantes que la resolución de los problemas de manera colaborativa genera una visión holística, diferente de la realidad que construimos a partir de la percepción individual del contexto. Pero cuando se construye, se discute o socializa con otros, esa visión que puede ser limitante tiende a perder valor y a buscar nuevas estrategias que faciliten llegar a una solución acorde a las expectativas de vida.

En relación con la fase de *formulación y ejecución*, se logró evidenciar el desarrollo de competencias, desde la capacidad de aprendizaje de las participantes, donde fueron evidentes los cambios que proyectaron las participantes directas en corto tiempo, por ejemplo: La presentación personal y autocuidado; el aumento de habilidades para el desempeño ocupacional, que aportó a mejorar el ingreso de recursos económicos, partiendo del desarrollo de estrategias para incrementar los ingresos, también encontrar una forma de sustento sin dañar alterar la dinámica familiar.

De igual modo se fortaleció el desarrollo de habilidades sociales, como la expresión verbal, aumento de las relaciones interpersonales, preguntar ante las inquietudes o desconocimiento de temas o situaciones particulares, se convirtió en una oportunidad para afrontar el miedo al rechazo del entorno (personas e instituciones).

Las participantes directas comprendieron la importancia de regular las emociones negativas que les generaban pensamientos y actitudes como personas incapaces y vulnerables para pasar a ser agentes de cambio. Todo esto les permitió aprender a generar objetivos, siendo flexibles en torno al paso a paso para así cumplir sus propósitos.

Mostraron interés personal por conocer otras formas de pensar y de actuar, de esta manera se propusieron metas como realizar la hoja de vida y presentarla a instituciones, la gestión para estudiar y hacerlo, la manifestación de las dificultades que aparecían, la solicitud de atención en instituciones, ayuda y orientación, iniciativa de trabajar y buscar medios externos de ayuda. Todos estos aspectos muestran un fluir en la transformación de las condiciones personales, familiares y del contexto de las participantes.

Los recursos técnicos y metodológicos implementados en el proceso de asesoría familiar resultaron ser una herramienta esencial, útil para las asesoras y práctica para las participantes favoreciendo el desarrollo de diversos aprendizajes.

Como asesoras familiares es fundamental que para futuros programas enfocados en el tema del proyecto de asesoría familiar, se tenga en cuenta particularmente el nivel de asimilación, comprensión, interpretación e incorporación de la información por parte de los(as) participantes y el identificar qué actividades puntuales favorecen dicho proceso, revisar y conocer si para las(os) participantes el canal de percepción de la información predominante es de índole visual, auditivo o pragmático, para de esta forma adaptar el material de apoyo a dichas características y ser cuidadosos(as) ante la verificación y aclaración de inquietudes o dudas que puedan surgir; este punto no es banal, ni debe dejarse como secundario, requiere esmero y dedicación, allí está la clave de la comprensión para seguir avanzando en la ruta trazada.

Como sugerencia o recomendación es necesario que se haga énfasis ante las posibilidades de realizar cambios en la estructura personal desde lo emocional, ello aporta a modificar procesos de pensamiento y comportamientos que serán base para el desarrollo de competencias hacia el desempeño intrapersonal e interpersonal, los cuales favorecen la

adaptación a contextos ocupacionales, relaciones y para afrontar y dar solución de problemas cotidianos.

El desarrollo de la inteligencia emocional aporta recursos fundamentales para la consecución de objetivos planteados de forma sistemática, pero que dadas las circunstancias pueden ser objeto de cambios, por lo tanto, es necesario permitir la flexibilidad en la planeación de acciones y procedimientos que aportan a los procesos de transformación del ser en las diferentes áreas de desarrollo.

Es fundamental explorar las diversas técnicas y estilos de comprensión de la información, asimismo identificar los aspectos que favorecen la adquisición de competencias en las diferentes áreas del conocimiento y sobre los cuales se tienen dificultades. Es necesario emprender métodos participativos y creativos, y ver en éstos oportunidades para el avance y mejoramiento continuo general.

En cuanto a la *situación actual o final*, al escuchar las voces de los autores directos e indirectos, se encuentra que las acciones desarrolladas por las participantes lograron cambiar la dinámica de las interrelaciones dentro del sistema familiar, sus estados de ánimo, la búsqueda de acciones nuevas que empoderaron sus posibilidades en el mundo laboral.

Los(as) participantes experimentaron cambios en su calidad de vida, ya que hoy sus narrativas muestran la esperanza, como un marco de posibilidades que van concretando en hechos puntuales, que les permite planear y actuar en favor de todo el sistema familiar.

Las familias ven cómo a pesar que no cuentan con una buena condición económica, ahora buscan aprovechar al máximo las oportunidades presentadas.

Se destaca como recomendación la relevancia que tiene en la actualidad continuar aplicando estrategias personales sostenibles, esto en relación a los cambios alcanzados, como

una forma de dar continuidad a las condiciones de vida actual para cada una de las participantes, tanto a nivel personal, familiar como contextual. Asimismo avanzar en el descubrimiento de nuevos aspectos que fortalezcan las habilidades personales y confianza.

Este tipo de experiencia para el asesor(a) de familia significa reflexionar permanentemente sobre su quehacer profesional, debido a que se genera un impacto en la vida de las familias y en la propia, dado que las familias desde sus condiciones de vulnerabilidad y la historia vivida, en muchas ocasiones consideran utópicas las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida. El cambio sólo es posible con el trabajo constante, comprometido, participativo; esto es lo que crea nuevas posibilidades de vida, donde el(la) asesor(a) familiar hace parte de una transformación que impacta en todos los miembros del sistema, como lo plantea la teoría sistémica desde el principio de totalidad; el cambio en un miembro afecta a los otros, puesto que sus acciones (y significados) están interconectadas con las de los demás mediante pautas de interacción (interdependencia) (Bertalanffy, 1940). Surgiendo motivaciones personales que terminan por favorecer todo el sistema familiar. Y esto implica de igual forma al asesor(a) que integra junto con la familia el sistema de asesoría familiar, desde esta perspectiva, el (la) investigador(a) se implica, es el observador(a) observado(a).

El reto más grande como asesores(as) familiares es poder entender a la familia en su realidad, escuchar cada una de sus necesidades, dudas, quejas, angustias, para llegar realmente a los cambios que añoran, esto se convierte en un aspecto a trabajar en cada encuentro, de tal manera que los objetivos de trabajo se materializaron desde la familia, ya que esto les permite reconocer y apropiarse de un espacio que nació para su bienestar.

Cabe resaltar como recomendación, que otro factor importante a trabajar es el tiempo que dura el proceso, porque la familia debe dejar una parte de sus actividades cotidianas para

participar en los encuentros, así mismo, contar con los recursos económicos para los desplazamientos genera un riesgo de deserción, por ello es fundamental generar condiciones factibles y mantener la motivación de los(as) participantes abordando sus necesidades reales, es decir que vean aplicabilidad y pertinencia en cada actividad realizada en relación con la solución de sus necesidades personales y familiares y que por ende esto genere que se involucren totalmente, asumiendo el protagonismo en todo el desarrollo del proceso es decir formulación, ejecución y resultados.

Las lecciones aprendidas

Tanto el proyecto de asesoría familiar como la sistematización de la experiencia gozaron de un valor significativo para todos los(as) participantes, ya que vivir el proceso implicó un esfuerzo de todas las partes involucradas; en él la sistematización permitió identificar esos aspectos relevantes vividos en el proyecto y observar cómo estos dieron curso a procesos de transformación en cada uno de los involucrados.

Las investigadoras tuvieron la oportunidad de vivenciar la aplicabilidad de la metodología IAP, la cual permitió interactuar de forma directa con los(as) participantes en un nivel de interrelación permanente durante todo el proceso, de tal manera que los resultados no fueron ajenos a los propósitos del equipo de trabajo.

También se hace importante resaltar el tiempo dedicado a ambas familias, ya que esto permitió que los encuentros se dieran de forma sistemática, actividades que estaban encaminadas a mejorar las condiciones de vida de las participantes y a generar vínculos sostenibles.

La experiencia con estas dos familias constituyó para todos los(as) participantes un proceso de aprendizaje continuo, donde por diez meses se trabajó con representantes de estas

dos familias, evidenciando como desde el principio se obtuvieron como resultados impacto en todos los integrantes.

En el caso de la familia de Buenaventura, que es una familia constituida por dos miembros, se encontró efectos en la madre jefa de hogar ante la decisión de asumir nuevos retos a partir del proyecto de asesoría familiar, que la llevaron a cambiar hábitos de vida como el pedir para poder sobrevivir. En la actualidad busca nuevas alternativas como aprovechar los recursos de los programas del Estado como Familias en Acción y Hogar gestor del ICBF Centro Zonal Buenaventura para desarrollar una actividad económica sostenible para ella y el niño como propósitos para mejorar su calidad de vida.

En el caso de Barbosa, las participantes directas generaron nuevas acciones, como la búsqueda de alternativas para conseguir un empleo acorde a las capacidades personales, concretando medios para mejorar sus condiciones de vida, en aspectos como vincularse en instituciones formativas, ampliar sus habilidades comunicativas en el medio social, aspectos que terminaron por generar cambios en las rutinas de vida que tenían los demás miembros del sistema.

Otro aprendizaje fue el reconocimiento de que aspectos como la autoestima y las creencias son importantes en la manera como las personas perciben su realidad inmediata. Trabajar en ellas da altas posibilidades de hacer cambios positivos potenciales para mejorar la calidad de vida.

Otra gran lección aprendida fue la coordinación para lograr un equilibrio en el desarrollo del proceso en ambos municipios; pese a que se trabajó con familias en contextos diferentes, los resultados obtenidos marcan significativamente el mejoramiento en la calidad de vida de ambos. En el caso de la familia de Buenaventura la madre jefa de hogar logró un

empoderamiento que le permitió desarrollar su capacidad adquisitiva, y aumentar su autoestima. En el caso de la participante directa de Barbosa se proyectó en la búsqueda de vincularse en actividades académicas que mejorarán sus condiciones de vida actuales, como conseguir un empleo.

Pensar en las mujeres jefes de hogar puede relacionarse con el imaginario de vulnerabilidad, ya que como plantean Mora et al (2006) en ocasiones se considera la jefatura de hogar femenina como una situación desfavorecida, respecto de una idea normativa que supone al jefe de hogar-hombre como el ideal. Asimismo, se pierde el significado que tiene esa jefatura de hogar femenina para las propias mujeres, en cuanto a mayores grados de autonomía y toma de decisiones.

Sin embargo, los efectos logrados en los dos sistemas familiares a través de la experiencia vivida en el proyecto de asesoría familiar, permiten evidenciar que las mujeres jefas de hogar al contar con la información, capacitación y entrenamiento en aspectos como la igualdad de derechos, la equidad de género, el desarrollo de habilidades personales, sociales y de adaptación al contexto, pueden adelantar un proceso de reestructuración del rol y funciones en la familia y en el contexto, donde se les percibe como personas proactivas, que influyen positivamente en el macrosistema.

Los aspectos enunciados fortalecen la motivación y necesidad social que como futuras Magíster en Asesoría Familiar deben ser atendidas, en las que además de orientar y realizar proyectos en contextos vulnerables, representan la oportunidad de aportar a los programas y políticas públicas en favor del bienestar de las familias y comunidades.

Plan de uso y comunicaciones

Para la divulgación y comunicación de los resultados obtenidos durante todo el proceso de sistematización se realizara el siguiente plan de uso:

- Inicialmente condensar y organizar la información para comunicarla a la comunidad interés.
- Socialización de los hallazgos en el mes de diciembre con los(as) participantes directos(as) e indirectos(as) donde se les dará a conocer y analizar los resultados y conclusiones del proceso.
- Socialización de los resultados de la sistematización de la experiencia en las instancias formales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, como requisito para optar al título de Magíster en Asesoría Familiar.
- Compartir o validar con otros pares externos los resultados a través de la publicación de un artículo que permite evidenciar la experiencia con estas dos familias, a través de la implementación de un proyecto de asesoría familiar. El artículo se plantea como un proceso a mediano plazo.
- Reconociendo el impacto que tuvo el proyecto en las participantes directas, se buscarán espacios públicos de interés social en los que pueda socializarse la experiencia en aras de fomentar experiencias similares y favorecer a otras poblaciones con características similares.

Referencias

- Aldunate, E. (2008). *Diagnóstico, árbol del problema y árbol de objetivos*. ILPES, CEPAL, Naciones Unidas.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL*, (77).
- Atria, R., Siles, M., Arriaga, I. y Lindon, R. (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile.
- Barahona, M. (2006). Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua. *CEPAL Naciones Unidas*, (69).
- Barnechea, M. y Morgan, M. (2007). *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica, Lima, Perú.
- Batliwala, S. (1997) El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. En Magdalena León (coord.), *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Colombia. Bogotá: Tercer Mundo Editores - Universidad Nacional de Colombia.
- Calderón, S. (2012). *Técnicas interactivas*. Fundación universitaria Luis amigo.
- Cotera, A. (2012). *Manual: Elaboración de proyectos de desarrollo. Dirigido a integrantes de instituciones promotoras de desarrollo y organizaciones sociales*.
- Figuroa, G.(2005). *La metodología de elaboración de proyectos como una herramienta para el desarrollo cultural*. (pág. 39- 45). Chile: Universidad Tecnológica Metropolitana - Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- García, P. (2009) *Diseño metodológico*, 15-16

Garduño, L., Salinas, B. y Rojas, M. (2005). *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. Puebla, México: Universidad de las Américas - Centro de Estudios sobre Calidad de Vida y Desarrollo Social.

Ghiso, A. (1999). *De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*.

Gómez, M. y Sabeh, E. (S.F.) *Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Salamanca, España: Instituto Universitario de Integración en la comunidad.

Goleman, D. (1995) *Inteligencia emocional*. Barcelona – España: Kairos

Mora, C. Polis (2008). Globalización, Género y Migraciones. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682008000100015>

Oficina de Planeación de la Universidad Autónoma de Occidente. (2007). *Guía para la elaboración del Marco lógico*. Cali: UAO

Jara, O. (2012). La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles. En *CEP Alforja- CEAAL*. - San José: Intermon Oxfam,

Montoya, I. (2009) Habilidades para la vida. *Compartim. Revista de Formació del Professorat*. (4).

Mora, L., Fritz, H., y Valdés, T. (2006). Igualdad y equidad de género: aproximación teórico-conceptual. *Herramientas de Trabajo en Género para Oficinas y Contrapartes del UNFPA*. 1. Recuperado de <http://www.entremundos.org/databases/Herramientas%20de%20trabajo%20en%20genero%20UNFPA>.

Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista de Educación* 33 (2).

Kisnerman, N. (1997). *Sistematización de la práctica con grupos*. Buenos Aires: Editorial Lumen Humanista.

Leiva, E. (s.f). *Agencia y Empoderamiento, de :*
http://www.academia.edu/20025995/Poder_agencia_y_empoderamiento

Pakman, M. (1995). Investigación e intervención en grupos familiares: Una perspectiva constructivista. En Delgado, J. y Gutiérrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Ortega y Gasset, J. (1999) *Ideas y creencias y otros ensayos de filosofía* Madrid: Alfaomega

Pacheco, L., Cayeros, L., López, F., Murillo, A., Navarro, M., Pont, E. y Sandoval, D. (2013). *La equidad de género en el desorden de la violencia*. México.

Parra, M. y Gutierrez, P. (2010) Clase 4: *¿Qué es intervenir? ¿Qué es investigar? a procesos de intervención/investigación en contextos comunitarios y de movilización social*. Curso virtual Perspectivas Metodológicas en la Investigación e Intervención en Procesos Comunitarios y Movimientos Sociales en América Latina. CLACSO.

Pakman, M. (1995) Investigación e intervención en grupos familiares: Una perspectiva constructivista. En: Delgado, J. y Gutiérrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

León, M. (1997). *Poder y Empoderamiento de las Mujeres*. Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo editores

Plazas, C. (2012). *Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de género para las mujeres*. Bogotá: Alta Consejería para la Equidad de la Mujer.

Jara, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Recuperado de: http://www.bibliotecavirtual.info/wp-content/uploads/2013/08/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf

Fals Borda, O. (1990). La investigación: Obra de los trabajadores. En *Aportes* (20)

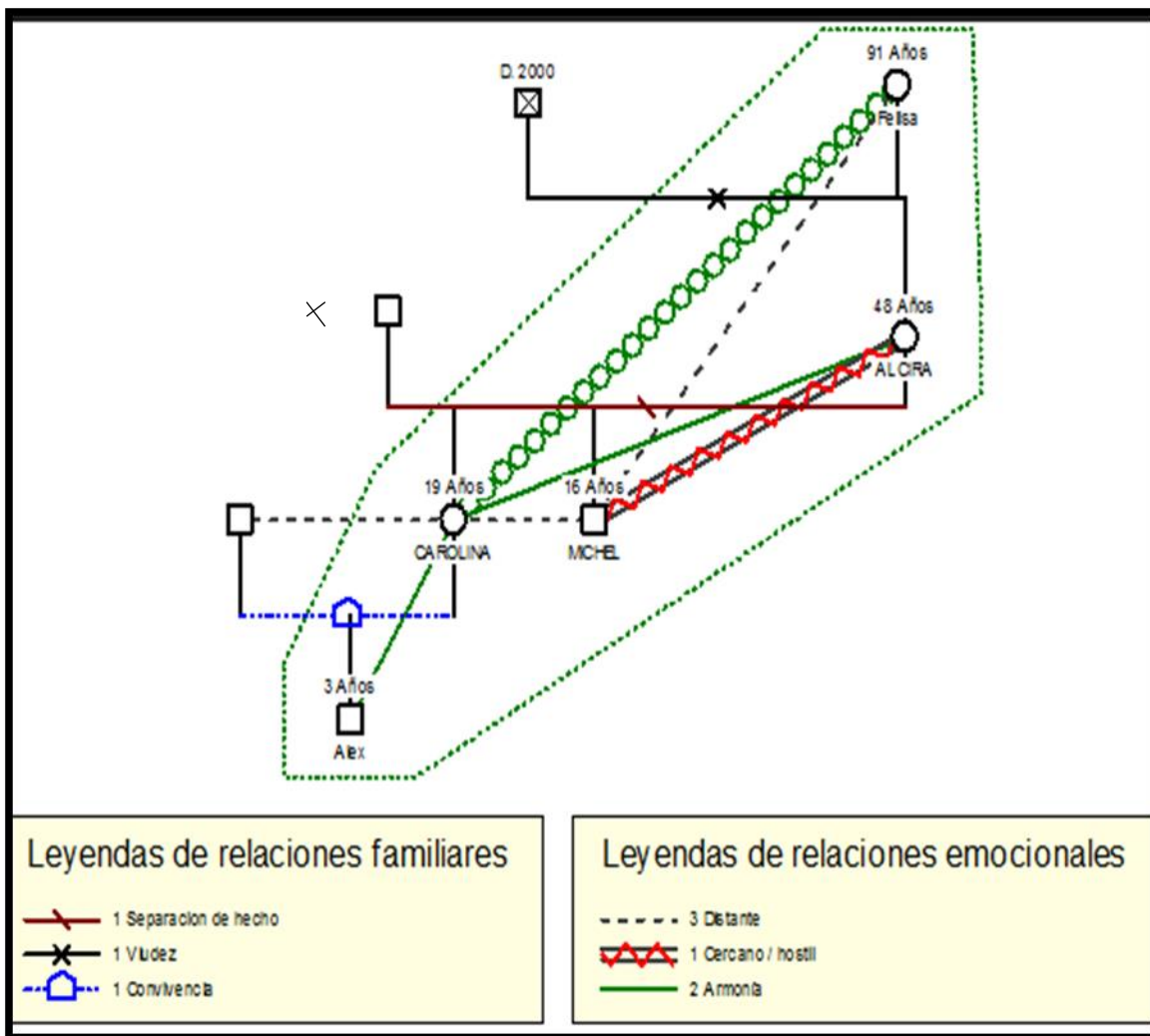
Uribe, P. (2007). Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. *Revista tendencia & retos* (12) 81-90

Vela, C. (2015) *Del Concepto Jurídico De Familia en el Marco de la Jurisprudencia Constitucional Colombiana: Un Estudio Comparado en América Latina*. Bogotá.

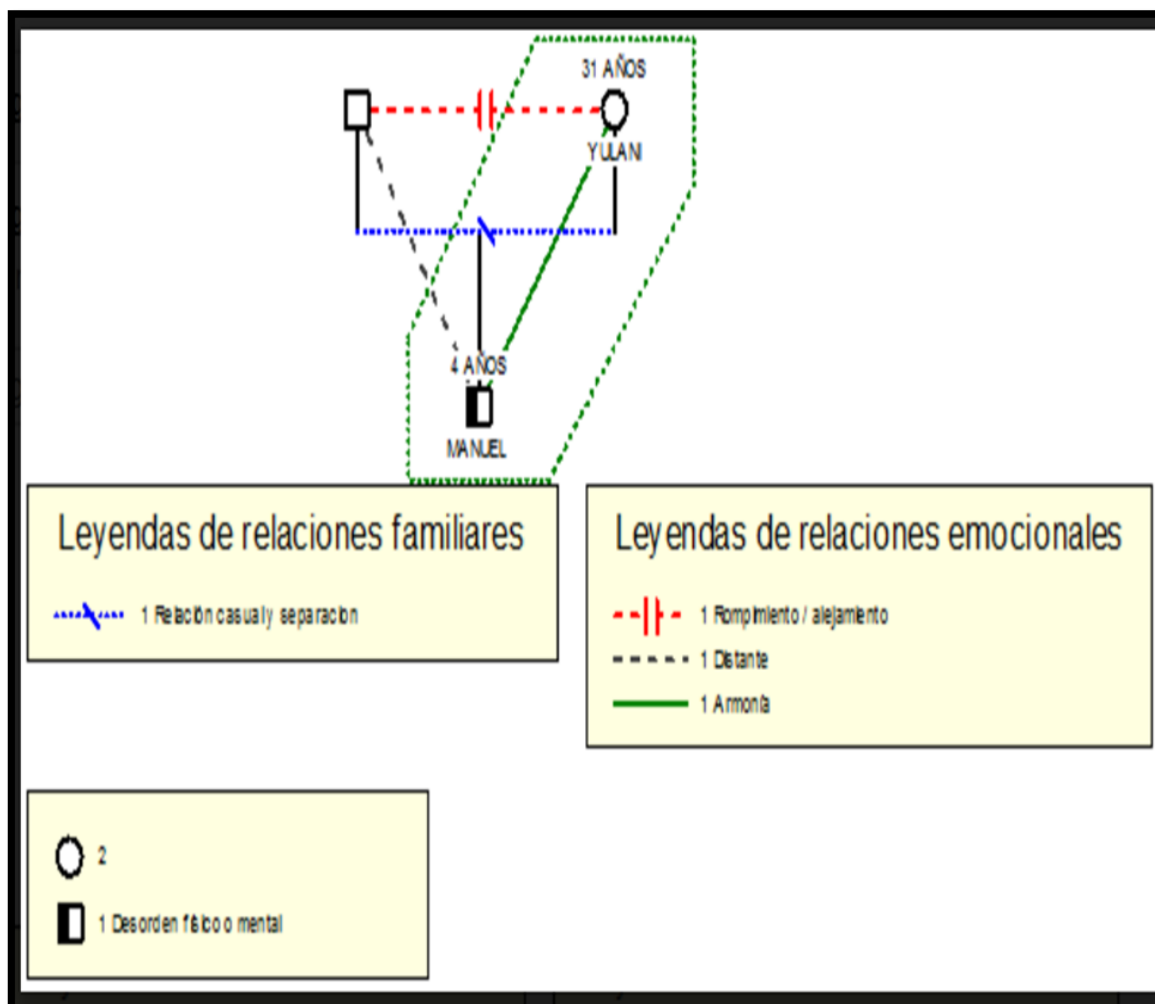
Urzúa, M. y Caqueo, A.. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia psicológica*, 30(1), 61-71. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>

Anexos

Anexo 1 Genograma familia Barbosa



Anexo 2 Genograma familia Buenaventura



Anexo 4. Ritual de despedida



Anexo 5. Formulaciones Ejes de sistematización





Anexo 6. Entrevista
IFS JAVERIANA
 Cali



MAESTRÍA EN ASESORÍA FAMILIAR

MODALIDAD VIRTUAL

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROYECTO DE ASESORIA FAMILIAR

INSTRUMENTO: ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A INFORMANTES

CALIFICADOS

Datos de identificación del entrevistado

Nombre: -----

Edad: _____

Cargo/ocupación: _____

Institución: _____

Formación académica: _____

Ítem 1: Aportes que generó para la (s) participante (s) del proyecto de asesoría familiar, la identificación de problemas de manera colaborativa.

1. ¿Qué sabe usted sobre la experiencia vivida por la (s) participantes en el proyecto de asesoría familiar?
2. ¿Considera que la(s) participante(s) ha tenido cambios en la forma de asumir los problemas, a partir de la participación en el proyecto de asesoría familiar?
3. ¿Cree usted que la familia de la (s) participantes asume los problemas como una oportunidad para el cambio y mejoramiento de las condiciones de vida, por qué?
4. ¿Qué acciones ha encontrado en la participante que indiquen uso de estrategias en la solución de problemas?
5. ¿En la actualidad qué actitudes y emociones le genera a la (s) participantes la presencia de situaciones problema?

Ítem 2: Recursos personales de la(s) participante (s) a través del proyecto de asesoría familiar para el desarrollo de sus habilidades ocupacionales.

1. ¿Qué habilidades ha desarrollado la participante para ingresar al mundo laboral?
2. ¿La(s) participante(s) evidencian comportamientos y actitudes que demuestren que cuentan con recursos personales, describa cuáles?
3. ¿En la actualidad qué acciones encuentra en la(s) participante(s) que favorecen sus condiciones de vida?
4. ¿Qué recursos personales ha encontrado moviliza la participante para el logro de sus metas?
5. ¿Qué acciones, genero el proyecto de asesoría familiar en el desarrollo del empoderamiento de la(s) participante (s) como mujeres cabeza de hogar?.

Item 3: Efectos provocados en los(as) participantes del proyecto de asesoría familiar al identificar sus creencias limitantes o potencializadoras de cambios.

1. ¿Las participantes en el proyecto de asesoría familiar han modificado creencias del pasado, esto puede mejorar la calidad de vida?
2. ¿Qué comportamientos, gestos o expresiones observa en las participantes que sean producto del cambio de creencias personales?
3. ¿Desde el tiempo que conoce la (s) participante ha encontrado cambio en su manera de ver la vida?
4. ¿En su compartir con la(s) participantes qué acciones considera la(s) llevan a la búsqueda de sus logros personales?
5. ¿Desea aportar algo más a esta entrevista?

Anexo 7. Mural de situaciones



Anexo 8. Consentimiento informado

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
Facultad de Humanidades
Maestría en Asesoría Familiar
Asignatura Proyectos I

CONSENTIMIENTO INFORMADO

AUTORIZAR PROCESO ACADÉMICO DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN E INFORMACIÓN A
 TERCEROS

Yo Carolina Mosquera Ariza, identificado(a) con
 documento de identidad N° 1'099.216 de Barbosa

En pleno uso de mis facultades legales, mentales, cognoscitivas y de manera consciente y sin ninguna clase de presión, faculto y autorizo, a la estudiante de Maestría: Yaneth Marcela Galeano Pinzón, Identificada con documento de identidad N° 52.514.273 de Bogotá T.P. 119233, en Asesoría Familiar, de la Universidad Pontificia Javeriana de Cali, para que realice proceso de intervención e investigación como requisito de la asignatura Proyectos I.

Igualmente advierto que se me ha puesto en conocimiento, y acepto, las actividades y los procedimientos que realizará de acuerdo a los propósitos de la asignatura, recibiendo de manera clara información sobre los beneficios razonables que se pueden esperar, siempre y cuando mi participación, asistencia y compromiso con el proceso sean los indicados. Se me informo así mismo, que estoy aceptando un servicio para el cual debo suministrar la información necesaria para obtener beneficios del proceso.

Recibí además, información sobre los siguientes aspectos: - Lo relacionado con el Proyecto, los objetivos, la metodología, la duración y que se informará a la universidad sobre algunos aspectos propios de la vida familiar.

Acepto las condiciones que se me presentan, dado en Barbosa - Sber, el día 26 del mes de Enero del año 2017.

Anexo 9. Consentimiento informado

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
Facultad de Humanidades
Maestría en Asesoría Familiar
Asignatura Proyectos I

CONSENTIMIENTO INFORMADO

AUTORIZAR PROCESO ACADÉMICO DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN E INFORMACIÓN A
 TERCEROS

Yo Yulani Mosquera Moreno identificado(a) con
 documento de identidad N° _____ de _____

En pleno uso de mis facultades legales, mentales, cognoscitivas y de manera consciente y sin ninguna clase de presión, faculto y autorizo, a la estudiante de Maestría: Dujaily Hernández Vargas, Identificada con documento de identidad N° 52.242.560 de Bogotá T.P. 11823, en Asesoría Familiar, de la Universidad Pontificia Javeriana de Cali, para que realice proceso de intervención e investigación como requisito de la asignatura Proyectos I.

Igualmente advierto que se me ha puesto en conocimiento, y acepto, las actividades y los procedimientos que realizará de acuerdo a los propósitos de la asignatura, recibiendo de manera clara información sobre los beneficios razonables que se pueden esperar, siempre y cuando mi participación, asistencia y compromiso con el proceso sean los indicados. Se me informo así mismo, que estoy aceptando un servicio para el cual debo suministrar la información necesaria para obtener beneficios del proceso.

Recibí además, información sobre los siguientes aspectos: - Lo relacionado con el Proyecto, los objetivos, la metodología, la duración y que se informará a la universidad sobre algunos aspectos propios de la vida familiar.

Acepto las condiciones que se me presentan, dado en B/kentura, el día 25 del mes de Enero del año 2017.

Anexo 10. Consentimiento informado

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
Facultad de Humanidades
Maestría en Asesoría Familiar
Asignatura Proyectos I

CONSENTIMIENTO INFORMADO

AUTORIZAR PROCESO ACADÉMICO DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN E INFORMACIÓN A
 TERCEROS

Yo Alicia Ariza Parra identificado(a) con
 documento de identidad N° 30204259 de Barbosa

En pleno uso de mis facultades legales, mentales, cognoscitivas y de manera consciente y sin ninguna clase de presión, faculto y autorizo, a la estudiante de Maestría: Yaneth Marcela Galeano Pinobn, Identificada con documento de identidad N° 52.514.273 de Bogotá, T.P. 119233, en Asesoría Familiar, de la Universidad Pontificia Javeriana de Cali, para que realice proceso de intervención e investigación como requisito de la asignatura Proyectos I.

Igualmente advierto que se me ha puesto en conocimiento, y acepto, las actividades y los procedimientos que realizará de acuerdo a los propósitos de la asignatura, recibiendo de manera clara información sobre los beneficios razonables que se pueden esperar, siempre y cuando mi participación, asistencia y compromiso con el proceso sean los indicados. Se me informo así mismo, que estoy aceptando un servicio para el cual debo suministrar la información necesaria para obtener beneficios del proceso.

Recibí además, información sobre los siguientes aspectos: - Lo relacionado con el Proyecto, los objetivos, la metodología, la duración y que se informará a la universidad sobre algunos aspectos propios de la vida familiar.

Acepto las condiciones que se me presentan, dado en Barbosa - Sder., el día 26 del mes de Enero del año 2019.

Anexo 11 Árbol de problemas

